Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

Educación como vía de inclusión: Un análisis de las decisiones de estudiar en mujeres que asisten a un Centro de Inclusión Social

Trabajo Final de Carrera

Alumna: Liliana Prado

D.N.I:13.933.021

Título a obtener:

Licenciada en Psicopedagogía

Carrera:

Licenciatura en Psicopedagogía

Tutora: Mg. Rotstein de Gueller, Berta|

Fecha de presentación: septiembre 2025

Dedicatoria

A esas mujeres que aún en medio del desierto son capaces de cultivar flores…

Agradecimientos

A Carlos mi gran compañero, amor y apoyo incondicional. Estuviste siempre…

A mi hija Barbi por ser mi inspiración

A mi hijo Joaquín por su humor tan necesario

A Yani y Gabito por el aliento y apoyo a este desafío

A mi amiga Ivana por su apoyo, disponibilidad y generosidad constante.

A mis amigas Lili y Lucia por alegrarse y alentarme tanto

A mis tutoras de tesis, Berta y Andrea por "el tiempo" del cual aprendí ayer, hoy y siempre…

Y a mis queridos nietos Ramón y Salvador por sacarme al "recreo" Y hacerme volver con las ganas y fuerzas para continuar…

Índice

Introducción 6

Justificación 8

PRIMERA PARTE 10

1. Antecedentes 10

SEGUNDA PARTE 13

2. Conceptos teóricos de referencia 13

2.1. Capítulo 1: Situación de Calle 13

2.1.1.- Mujeres en situación de calle 14

2.1.2.- Vulnerabilidad 15

2.1.3.- Decisión 16

2.1.4.- La decisión de estudiar 17

2.1.5.- Factores 18

2.1.6.- El Sentido Subjetivo de la Experiencia, su aporte para la comprensión de la decisión de estudiar 19

2.1.7.- Empoderamiento 20

2.1.8.- La Educación como Proceso de Empoderamiento 21

2.2.- Capítulo 2: Centro de Inclusión Social para mujeres y niños en situación de calle 23

2.2.1- Programas/ cursos para la reinserción socio laboral 24

2.3.- Capítulo 3: Marco legal y normativas vigentes 26

TERCERA PARTE 2.

Encuadre Metodológico 27

3.1.- Tema 27

3.2.- Problema de investigación: 27

3.3.- Objetivo General 27

3.4.- Objetivos Específicos 27

3.5.- Diseño 27

3.6.- Muestra 28

3.8.- Dimensiones de análisis 29

CUARTA PARTE 30

4.1.- Análisis de los datos 30

4.2.- Interpretación y diálogo con la teoría 39

QUINTA PARTE 42

5.1.- Conclusión 42
5.2.- A modo de reflexión 43
5..- Sugerencias 46
6.- Referencias bibliográficas 48
7.- Anexos 53

Introducción

El presente trabajo final de carrera indaga acerca de los factores que inciden en la decisión de estudiar en mujeres en situación de calle que asisten a un Centro de Inclusión Social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Esta investigación busca visibilizar las voces, trayectorias y deseos destacando que a pesar de vivir situaciones de extrema vulnerabilidad, eligen participar en propuestas educativas.

En este marco, el estudio se orienta a responder la pregunta de investigación: **¿**Por qué las mujeres en situación de calle que asisten a un Centro de Inclusión Social deciden estudiar?

Se parte de la premisa de que el acceso a la educación puede ser una herramienta de transformación subjetiva y social, y que es fundamental producir conocimientos que orienten intervenciones más inclusivas.

Se realizaron cuatro entrevistas a mujeres que participaron en cursos intermediados por el Centro de Inclusión Social (CIS) durante el año 2024. El análisis cualitativo de estos relatos permitió identificar factores personales, simbólicos e institucionales que intervienen en el proceso de decisión.

Este trabajo se estructura en cuatro partes: En la primera parte se incluyen los antecedentes científicos, los cuales refieren a mujeres en situación de calle en procesos de inclusión social. Se destaca la importancia de los acompañamientos sociales realizados por profesionales y/o el apoyo institucional. Así también se hace referencia a la vulnerabilidad educativa y su correlato con la pobreza y exclusión.

En el rastreo bibliográfico no se encontraron investigaciones que den cuentan de la decisión de estudiar en estos contextos.

En la segunda parte se encuentran los Conceptos Iniciales de Referencia desarrollados en cuatro capítulos: En el primer capítulo se aborda la temática de mujeres en situación de calle. Luego se hace referencia a los temas de vulnerabilidad, decisión de estudiar, se exponen definiciones sobre decisión y factores y se concluye el capítulo con el sentido subjetivo de la experiencia y el aporte a la decisión de estudiar.

En el segundo capítulo se focaliza en los Centros de Inclusión Social (C.I.S) y su función. Se hace referencia a programas y cursos para la reinserción socio laboral.

En el tercer capítulo se expone por un lado el Marco Legal y normativas vigentes en relación a los derechos de las personas en situación de calle y/o en riesgo de situación de calle. Por el otro, las reglamentaciones que regulan el funcionamiento de los Centros de Inclusión Social.

La tercera parte contiene el encuadre metodológico donde se expone el tema, el planteo del problema, los objetivos del trabajo, la muestra, la estrategia de recolección de datos y un gráfico con las dimensiones de análisis.

En la cuarta parte se encuentra el análisis de datos, la interpretación y el diálogo con la teoría.

La quinta parte finaliza con una conclusión y una reflexión personal acerca de los hallazgos del trabajo. Se incluye como cierre, el apartado sugerencias, las mismas tienen como finalidad contribuir al diseño y fortalecimiento de estrategias institucionales que acompañen de manera sostenida las trayectorias educativas y favorezcan la inclusión socio laboral de las mujeres en situación de calle**.**

A continuación de la quinta parte se encuentran: Referencias bibliográficas y luego los Anexos, donde se incluyen las transcripciones de las cuatro entrevistas realizadas.

Con estos apartados se estructura y se da cierre al presente trabajo de final de carrera.

Justificación

Las mujeres en situación de calle representan un fenómeno complejo que refleja múltiples dimensiones sociales, económicas y culturales. Según Matus (2013), estas mujeres enfrentan desafíos particulares que afectan su acceso a recursos y oportunidades educativas, lo que señala la importancia de comprender sus motivaciones y decisiones en contextos de vulnerabilidad. Particularmente porque este grupo de personas están expuestas a una marcada vulnerabilidad que conlleva a niveles de pobreza progresivo que según Scoot (1984 citada en Matus 2013) (sería un tipo específico de "feminización de la pobreza" en tanto que asumen la carga económica y el cuidado de los hijos e hijas exclusivamente en ellas.

Por la particularidad que asume este colectivo de mujeres considero relevante conocer los factores que las llevan a tomar decisiones de continuar formándose a pesar de estas condiciones de vulnerabilidad en la cual se encuentran

Este estudio tiene como objetivo analizar los factores que intervienen en la decisión de las mujeres que asisten al Centro de Inclusión en CABA para participar en programas educativos, cuyo objetivo es la reinserción laboral, desarrollo personal y autonomía de las personas. Cada uno de estos programas desarrolla cursos de 3 meses de duración aproximadamente, y se enfocan en brindar conocimientos prácticos y habilidades demandadas en el mercado laboral por ejemplo: Hotelería, ayudante de cocina y manipulación de alimentos.

La educación es un medio fundamental para la inclusión social y la mejora de la calidad de vida. Biesta (2015) sostiene que la educación no solo beneficia a los individuos en términos de desarrollo personal y competencias, sino que también tiene repercusiones en la capacidad de las personas para integrarse y participar activamente en la sociedad. Sin embargo, las mujeres en situación de calle a menudo enfrentan barreras significativas que pueden limitar su acceso y motivación para participar en programas educativos.

En este sentido, Gómez y Rivas (2017) señalan que la resiliencia en contextos de alta vulnerabilidad es clave para que las personas puedan aprovechar oportunidades educativas, destacando el rol de los sistemas de apoyo comunitarios y educativos.

Desde la psicopedagogía es esencial entender cómo los contextos emocionales, sociales y culturales influyen en el aprendizaje y la toma de decisiones. Bourdieu (1986) enfatiza la importancia del capital social y cultural, sugiriendo que las redes de apoyo pueden facilitar o dificultar el acceso a oportunidades educativas. Analizar cómo estos factores se manifiestan en el contexto del Centro de Inclusión permitirá no solo entender las motivaciones de las mujeres, sino también diseñar intervenciones educativas más efectivas y adaptadas a sus necesidades con el propósito de fortalecer sus trayectorias de inclusión y empoderamiento.

Este estudio contribuirá al campo de la psicopedagogía al ofrecer una comprensión más profunda de las dinámicas que afectan la decisión de participar en educación en situaciones de vulnerabilidad. Al identificar y analizar estos factores será posible diseñar programas más adecuados que promuevan el desarrollo personal, la inclusión social y el empoderamiento, aspectos relevantes para el desarrollo integral de estas mujeres.

Palabras claves: Mujeres en situación de calle, decisión de estudiar, vulnerabilidad, inclusión social, Centros de Inclusión Social.

PRIMERA PARTE

1. Antecedentes

Luego del relevamiento realizado, no se encontraron investigaciones que aborden específicamente la temática de las mujeres en situación de calle y su decisión de estudiar. Sin embargo, se identificaron algunos estudios sobre contextos de vulnerabilidad, exclusión social y género en este grupo de mujeres donde se hace cierta referencia a la problemática de la educación. Es importante señalar que la mayoría de estos trabajos son provenientes del campo de Trabajo Social, Psicología y Psicología Social, mientras que no se hallaron investigaciones específicas sobre esta temática desde el campo de la Psicopedagogía.

Matulic Domandzic (2016) en su investigación sobre los procesos de inclusión social de las mujeres sin hogar en la ciudad de Barcelona se planteó como objetivo, dar visibilidad a las trayectorias de exclusión residencial de este grupo de mujeres, examinando los factores desencadenantes y protectores que intervienen en estas situaciones desde una perspectiva de género. Se trató de una investigación de carácter cualitativo. La muestra fue conformada por treinta y cinco mujeres sin hogar atendidas por diferentes entidades sociales. Los resultados obtenidos se vinculan a: factores desencadenantes como la violencia en sus diferentes formas, sexual, emocional y física. Mayor vulnerabilidad frente a cambios de orden estructural que afectan su independencia económica y habitacional. Factores protectores como redes de soporte social, particularmente familiares o comunitarias y el acompañamiento social y profesional como apoyo emocional y orientativo fundamentales para procesos de inclusión. Se concluye que el sin hogarismo femenino es un fenómeno diferenciado atravesado por múltiples formas de violencia y roles de género que condiciona el acceso a recursos y vivienda. La invisibilidad de las instituciones de esta realidad amerita políticas con perspectiva de género, trabajos intersectoriales y estrategias integrales para promover ciudadanía inclusiva.

Por su parte Díaz González y Rodríguez Ramos (2023) han realizado una investigación acerca del porqué del sin hogarismo, definen este concepto según Federación Europea de Organizaciones Nacionales (FEANTSA, citando a Avramov, 1995) como:

> Aquellas personas que no pueden acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, sea por razones económicas u otras barreras sociales, sea porque presentan dificultades personales para desarrollar una vida autónoma y qué elementos considerar para afrontar esta problemática social de una manera integrada. (p.189)

En ella manifiestan que habría factores desencadenantes de la exclusión como lo laboral, lo económico y la pérdida de redes sociales.

Este trabajo tuvo como objetivo analizar el por qué se produce el sin hogarismo y proponer un cambio de paradigma en la intervención con personas sin hogar, Se focalizó en estrategias preventivas para reducir daños o evitar la profundización de la problemática. Es un estudio de análisis teórico de prácticas institucionales y estrategias profesionales Se obtuvieron los siguientes resultados:

Los autores afirmaron que el sinhogarismo debe abordarse desde una visión integrada, que combine prevención, promoción de servicios y acciones para evitar daños psicológicos y sociales. La atención hacia las personas sin hogar debería pasar de la intervención reactiva a un modelo con estrategias preventivas, recursos y acompañamiento continuo. Se hace necesario dotar de perspectiva de género e interseccionalidad a los programas de intervención, dada la diversidad de trayectorias y vulnerabilidades de las personas sin hogar.

Reyno (2015), realizó una investigación cuyo objetivo general fue conocer y analizar la construcción de subjetividad en uno de los hogares en la ciudad de Montevideo. El trabajo se enfocó en la organización de la vida cotidiana, los discursos que las habitaban y las experiencias cotidianas de vidas. Desde lo metodológico se utilizó un enfoque cualitativo. La muestra se constituyó por cuatro mujeres que asistían al hogar.

Para la recolección de datos se utilizaron como instrumentos la observación directa para rescatar la vida diaria en el hogar y entrevistas en profundidad para comprender los significados que las mujeres asignan a su experiencia en la institución.

El trabajo de investigación concluyó que los proyectos personales no aparecían en el discurso cotidiano de las mujeres en el hogar, salvo en lo referido a la inserción laboral en su dimensión más básica, vinculada al sostenimiento de la vida y al rol de jefas de familia. Sólo una entrevistada incluyó en su proyecto personal el deseo de estudiar, siendo ésta la mujer que había alcanzado mayor nivel de estudio en su escolarización. Asimismo se evidenció que el hogar lejos de evidenciarse como un espacio de empoderamiento, reproducía relaciones patriarcales que restringían la autonomía, la autodeterminación y la participación de las mujeres. En este marco los hijos operaban como elementos tanto simbólicos como materiales que las mantenían dentro del hogar, aun cuando ello limitaba su capacidad de agencia sobre sus propias vidas

Tortosa (2015), realizó

una investigación en Argentina cuyo objetivo consistió en indagar acerca de las trayectorias en calle de las mujeres en CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) desde sus propias perspectivas. Toma los aportes de la Psicología Social Comunitaria para analizar algunos de los procesos psicosociales intervinientes en los motivos que crearon condiciones para los acercamientos a la situación de calle. Por otro lado, toma los sentidos que otorgaron a la experiencia y a los devenires posibles que les permitieron comenzar a desplegar procesos de restitución de derechos.

La investigación se basó en un estudio exploratorio-descriptivo con una estrategia metodológica cualitativa, Se administraron nueve entrevistas a mujeres en situación de calle. Dicha investigación logró alcanzar los objetivos propuestos: identificó los problemas de salud de las mujeres en calle, analizó los recorridos que realizan para intentar comprenderlos y solucionarlos, e indagó en la dimensión de las relaciones sociales. Este trabajo de investigación concluyó diciendo que las trayectorias en la calle son muy diversas, pero todas se caracterizan por el sufrimiento y por procesos de exclusión social. A pesar de estas circunstancias las mujeres en situación de calle, han podido desarrollar estrategias vinculadas a la restitución de derechos.

SEGUNDA PARTE

2. Conceptos teóricos de referencia

2.1. Capítulo 1: Situación de Calle

Las transformaciones sociales que se fueron suscitando desde los años 70 en adelante fueron producto de modos de economías concentradas y transnacionalizadas como afirma Castel (2004). Estos cambios en el orden social y económico originaron zonas de alta vulnerabilidad y exclusión. La pérdida de trabajo aparece como punto privilegiado que se va a dar en países de América Latina y el Caribe y a nivel mundial. La emergencia de estas zonas presenta una doble desafiliación desde lo social y lo laboral. Kesler y Marklen (2013) plantean que la profundización de estos procesos y la poca movilización social afianzan estos grupos, caracterizados por la vulneración sistemática a sus derechos y la inequidad de acceso a bienes y servicios.

La situación de calle es un modo de expresión de los procesos de exclusión social en los grandes centros urbanos. Di Iori et al. (2016) plantean que estar en situación de calle se define como una problemática social compleja que se caracteriza por un continuo proceso de posesión/desposesión material, simbólico y afectivo. Esta problemática no queda reducida a quienes utilizan el espacio público como lugar de pernocte, sino que se incluye al conjunto de personas que utilizan la red de alojamientos nocturnos transitorios, hogares y refugios y quienes se encontrarían en riesgo de situación de calle.

Matus (2013) por su parte manifiesta que el concepto de *Persona en Situación de calle* ha sido construido actualmente como forma para devolverle la dignidad a quienes viven en esta situación. Así también plantea que la situación de calle puede originarse por un problema habitacional, pero hay otros factores de origen y que además las perpetúan: la escasez de dinero, la inseguridad, la estigmatización, la vulnerabilidad, la falta de elección, carencias familiares. Esta situación no es sólo responsabilidad de los afectados sino de un proceso de estigmatización social hacia este sector.

La utilización de este nuevo concepto cobra especial relevancia en tanto que se trata de dotar a las personas en situación de calle de un nuevo lugar social que visibiliza una realidad que por muchos años ha estado oculta.

2.1.1.- Mujeres en situación de calle

Hablar de personas en situación de calle nos pone dentro de un escenario heterogéneo y dinámico, pero es necesario destacar que históricamente se ha vinculado principalmente a estereotipos masculinos, como la figura del "linyera" o el "chico de la calle". Esta visión ha invisibilizado a las mujeres en situación de calle. Según Pojomovski et al., (2008, citados en Longo et al., 2017), este colectivo ha quedado subsumido en niveles de silencio debido a: 1) la preponderancia histórica de los varones en las calles, percibiendo el fenómeno como predominantemente masculino; 2) el supuesto carácter neutro del término "persona en situación de calle"; y 3) la naturalización de los roles sociales asignados, donde los hombres son vinculados con la calle y las mujeres con el hogar. A nivel global, las mujeres en situación de calle representan un porcentaje menor que los hombres, pero sus experiencias difieren significativamente.

Según el Documento Marco de la Federación de Entidades de Apoyo a las Personas sin Hogar (FEPSH, 2013) subraya que, además de problemáticas comunes como la soledad, el desarraigo y la pérdida de salud, las mujeres enfrentan desafíos adicionales relacionados con la violencia de género y la ruptura de roles sociales. Esto lleva al uso de estrategias de supervivencia diferenciales como búsqueda de redes de apoyo o de nuevas parejas. Escudero Carretero (2003) añade que las trayectorias vitales de las mujeres influyen en su funcionamiento en la calle, aumentando el riesgo de sufrir violencia, lo que a menudo las impulsa a buscar ayuda en centros de inclusión social

La búsqueda de apoyo en los Centros de Inclusión Social como así también ingresar a cursos de formación que ellos impulsan podría entenderse como una estrategia de empoderamiento frente a las vulnerabilidades que sufre este colectivo.

2.1.2.- Vulnerabilidad

La vulnerabilidad es un concepto que tiene diferentes connotaciones. Wisner et al., (2004) la definen como las características de una persona o grupo y su situación, las cuales influyen en su capacidad de anticipar, lidiar, resistir y recuperarse de los efectos de una amenaza.) Los autores advierten además que habría dos tipos de factores que influyen en la vulnerabilidad: uno externo como la pobreza o la exclusión. Otro interno como la capacidad que desarrollan las personas para enfrentarlos y el uso de recursos personales como redes sociales o sus propios saberes. Estos factores colaborarían en mitigar impactos psicológicos y subjetivos.

Por su parte Gutiérrez Resa (2010) manifiesta que la vulnerabilidad también está vinculada a la desigualdad de género y falta de recursos culturales y emocionales necesarios para ejercer derechos fundamentales y desarrollar proyectos de vida. Se destaca que como proceso dinámico la vulnerabilidad puede transformarse a través de intervenciones adecuadas que promuevan la resiliencia y la autonomía.

Tal como argumenta Adger (2006), la resiliencia es la capacidad de superar la vulnerabilidad, y está mediada por el acceso a recursos, materiales, simbólicos, y por el soporte de redes institucionales y comunitarias.

En relación al acceso a estos recursos Freire (2005), plantea que la educación es un proceso de adquisición de conocimientos, pero también un acto liberador que permite tomar conciencia de su realidad y transformarla.

Desde el ámbito de la psicopedagogía, la mirada integral de la vulnerabilidad invita a repensar las prácticas de intervención reconociendo que hay condicionamientos estructurales y recursos subjetivos que cada persona pone en juego. Acompañar procesos educativos en contextos de vulnerabilidad implicaría además de la apropiación de conocimientos, habilitar espacios donde las personas puedan reconstruir sentido y fortalecer la capacidad de agencia.

2.1.3.- Decisión

Para abordar el concepto de decisión de estudiar se hace necesario comprender qué significa decidir y qué implica esta acción en el proceso de aprendizaje y construcción de subjetividades. Esta necesidad es especialmente relevante en contextos donde factores sociales, emocionales y de vulnerabilidad juegan un rol clave en la capacidad de las personas para tomar decisiones.

La decisión como concepto según Motta (2010) puede entenderse como un proceso de elección entre alternativas, que involucra tanto la percepción de opciones disponibles como la valoración de sus posibles consecuencias. Según Bauman (2007), "Vivir en una época de incertidumbre, la decisión implica la negociación constante entre la libertad de elección y la ansiedad generada por la incertidumbre, donde los individuos deben enfrentar la complejidad y la ambigüedad de un mundo cambiante" (p. 69)

Otra perspectiva significativa en relación a la toma de decisión es la que ofrece Bandura (2001) con el concepto de *autoeficacia percibida*. Según este autor, la creencia en la propia capacidad para realizar una tarea es fundamental en la decisión para emprenderla. Esta confianza se relaciona con la posibilidad de lograr objetivos, superar obstáculos, manejar situaciones difíciles, tomar decisiones efectivas.

2.1.4.- La decisión de estudiar

Retomando las ideas de Bandura (2001) la decisión de estudiar, va a depender entonces de la creencia en la propia capacidad para aprender, en el nivel de percepción de competencias propias (conocimientos y habilidades) y en el entorno de aprendizaje. Tanto este autor como Bronfenbrenner (1979) acuerdan en que este puede influir en la decisión de estudiar mediante acceso a información y recursos, apoyo de profesores, familiares y amigos. Así también, oportunidades para la práctica y la aplicación, un ambiente físico y psicológico favorable, expectativas y normas sociales que valoran la educación. Estos autores destacan además la importancia del entorno en la formación de la identidad y la motivación para aprender. La percepción de las propias competencias, en interacción con el entorno puede favorecer además la superación de obstáculos, estimular la autoconfianza y resiliencia, y mejorar la calidad de los aprendizajes.

Por su parte Deci y Ryan (1985) manifiestan que la decisión de estudiar, especialmente en contextos de vulnerabilidad social, está profundamente influenciada por

factores tanto internos como externos. La motivación intrínseca, es decir, el deseo de aprender por el placer y la satisfacción personal que esto produce, juega un rol fundamental en la elección de participar en actividades educativas. Sin embargo, en situaciones de marginalidad, la motivación extrínseca también cobra importancia. En estos casos, las expectativas de mejorar la calidad de vida, acceder a nuevas oportunidades laborales o sociales, y recibir el reconocimiento externo son determinantes clave para la toma de decisiones educativas (Maslow, 1943).

Para muchas de estas mujeres, la decisión de estudiar responde no sólo al deseo de aprender, sino también a la necesidad de reconfigurar sus identidades y construir un sentido de agencia y autonomía (Nussbaum, 2011).

Gomez, Rivas, (2017) mencionan que se da una interacción entre factores de riesgo (situación de pobreza extrema, familias monoparentales, víctimas de abuso) y factores protectores. Estos últimos conforman un grupo de características que refuerzan y fomentan la resiliencia: "características, factores o situaciones que son endógenas a las personas o sus ambientes e incrementan su capacidad para enfrentar la adversidad o disminuir las posibilidades de desarrollar desajuste psicosocial a pesar de los factores de riesgo" (Fluxá y Acosta, 2009, como se cita en Gómez y Rivas, 2017, p. 30)

2.1.5.- Factores

Según Guzmán Miranda y Caballero Rodríguez (2012) en el campo de las ciencias sociales y en educación el término factores hace referencia a distintos elementos, condiciones o variables que influyen en un fenómeno determinado. Estos pueden ser de diversa naturaleza, sociales culturales económicos, emocionales, institucionales y sus interacciones pueden explicar comportamientos, decisiones o procesos.

Por su parte Carli (2004**)** plantea que los factores subjetivos, como la historia personal y las marcas simbólicas del pasado, condicionan la forma en que se significan las experiencias educativas. Tenti Fanfani (2007**)** hace alusión a que los factores institucionales y estructurales como el acceso desigual a recursos o el tipo de propuestas pedagógicas pueden favorecer o limitar los procesos de inclusión y permanencia educativa.

Por lo tanto, hablar de factores que influyen en un proceso (como, por ejemplo, la decisión de estudiar en contextos de vulnerabilidad) implica reconocer la multicausalidad

del fenómeno y la necesidad de un enfoque integral, que contemple tantas dimensiones estructurales como subjetivas.

2.1.6.- El Sentido Subjetivo de la Experiencia, su aporte para la comprensión de la decisión de estudiar

La teoría del sentido subjetivo de la experiencia propuesta por el psicólogo cubano González Rey (2002) se fundamenta en la idea de que las personas construyen significados y sentidos a partir de sus experiencias emocionales, recuerdos y vivencias.

Desde esta perspectiva las emociones juegan un papel central en la configuración de la subjetividad, entendiéndase por ésta como el sentido personal que cada individuo le otorga a sus vivencias. Dicho sentido se va construyendo en un proceso contínuo condicionado por las experiencias de vida. Los aportes de este autor son importantes para analizar procesos de toma de decisiones. Las decisiones no solo se explican por factores externos, sino también por la forma subjetiva en que los individuos perciben y experimentan su contexto, sus relaciones y su pasado, es decir cómo se construyen las experiencias de vida.

Este concepto de subjetividad permite comprender cómo las mujeres en situación de calle o riesgo de calle, al participar en la realización de cursos, construyen el sentido de esta decisión, no solo como una oportunidad de mejorar sus condiciones materiales, sino también como una forma de reconstruir su identidad y redefinir su historia personal.

Este grupo de mujeres enfrenta una realidad de vulnerabilidad social y económica. Su decisión de participar en programas educativos no puede entenderse únicamente como una respuesta a una necesidad externa, sino también como una respuesta a sus necesidades emocionales y subjetivas de cambio, superación y empoderamiento.

Por otra parte, Gonzalez Rey (2002) manifiesta que las relaciones interpersonales son determinantes en la construcción del sentido subjetivo de la experiencia. En el caso de las mujeres que asisten al CIS y deciden realizar los cursos, las interacciones con los docentes, trabajadores sociales y otras participantes tienen un impacto significativo en la toma de decisiones educativas. Estas relaciones significativas contribuyen a la reconstrucción emocional de las mujeres, permitiéndoles sentirse valoradas y capaces de realizar cambios en su vida. La creación de vínculos afectivos y de apoyo en el entorno

educativo puede ser crucial para que las mujeres se sientan seguras y motivadas para tomar decisiones que impliquen un compromiso con su futuro, como el caso de la decisión de estudiar. La validación emocional y el reconocimiento de su capacidad para aprender y mejorar son elementos que inciden profundamente en la motivación intrínseca de las mujeres.

Las figuras de autoridad y apoyo, como los docentes, no solo transmiten conocimientos, sino que también funcionan como modelos de confianza y validación**.** Cornú (2001) incluye la noción de confianza concibiéndola como una hipótesis sobre la conducta futura del otro, y como una actitud constitutiva de la relación pedagógica. Esto es, justamente, una confianza mutua: el docente confía en las posibilidades de sus alumnos, y los alumnos, confían en que el docente tiene algo genuino para ofrecer y que es posible de aprender. Entonces, la confianza es una condición para que algo del orden de la emancipación tenga lugar. Galende (2020) señala que la emancipación está vinculada a la toma de control del propio aprendizaje y a la posibilidad de cuestionar las relaciones de poder y autoridad que las rodea.

Tomando las ideas de Gonzalez Rey (2012) se podría afirmar que detrás de una elección pragmática, hay una resignificación marcada por sentimientos tales como la esperanza, la autoestima y el deseo de cambio.

Un aspecto clave a considerar, es que el sentido subjetivo de la experiencia está en constante cambio y se va configurando a través de la reconfiguración de las historias personales. Para las mujeres en situación de calle o en riesgo de situación de calle, estudiar a través de la intermediación del CIS puede representar un proceso de resiliencia, en el que no solo buscan mejorar su situación económica, sino también transformar las emociones y sentimientos difíciles de transitar (miedo, angustia, tristeza) junto a las experiencias de exclusión y vulnerabilidad que han marcado sus vidas. Este proceso de resignificación puede permitir que las mujeres se vean a sí mismas como agentes activos de cambio.

2.1.7.- Empoderamiento

El empoderamiento según Romero Echevarría (2020) es un proceso mediante el cual las personas aumentan su control sobre los recursos y decisiones que afectan sus vidas, lo cual se constituye en fuente de dignificación social.

En el caso de las mujeres en situación de calle no solo implica la adquisición de habilidades para tomar decisiones sobre sus vidas, sino también la recuperación de su autonomía y la capacidad de transformar su realidad a pesar de las adversidades. Esto se traduce en el acceso a recursos, en las dimensiones educativa, económica, social y política, y al desarrollo de autonomía y capacidad de actuar según su propio proyecto de vida con la posibilidad de transformar vulnerabilidad en fortaleza.

Sin embargo, diversos factores pueden inhibir este proceso, como la violencia de género, la discriminación y la falta de acceso a servicios básicos. Además, el estigma social asociado a la condición de calle puede generar una barrera adicional, impidiendo que las mujeres accedan a redes de apoyo.

2.1.8.- La Educación como Proceso de Empoderamiento

La teoría del sentido subjetivo de la experiencia también permite entender la educación como un proceso de transformación profunda. En el contexto del CIS, la decisión de estudiar no solo se trata de adquirir conocimientos, sino de un proceso emocional en el que las mujeres pasan de la vulnerabilidad y la exclusión social a una reconstrucción de su identidad. Romero Echevarría (2020) plantea que la educación se convierte en una herramienta para la dignificación social y para el empoderamiento, ya que permite a las mujeres no solo acceder a nuevos saberes, sino también redefinir su relación con el mundo y con los demás.

El acto de decidir estudiar en este contexto se puede entender como un proceso de autovalidación emocional, donde las mujeres encuentran en la educación una fuente de autoestima, un medio para mejorar su sentido de autonomía y, sobre todo, una forma de poder proyectarse en medio de una realidad tan hostil.

Podría afirmarse que el sentido subjetivo de la experiencia de González Rey (2002) es un marco teórico que permite profundizar la mirada sobre la decisión de estudiar de las mujeres en riesgo de situación de calle que participan en programas mediados por el CIS. Esta teoría permite ver la toma de decisiones como un proceso complejo y subjetivo, influenciado por las emociones, las relaciones interpersonales y la historia personal de cada mujer. La decisión de estudiar, en contextos vulnerables, se convierte

en un acto de resiliencia, empoderamiento y reconstrucción emocional, que les permite avanzar sobre la propia vulnerabilidad social y vislumbrar un futuro diferente.

Además, según Romero Echevarría (2020) la participación en espacios educativos permite a estas mujeres acceder a nuevas oportunidades laborales y sociales, contribuyendo a su autonomía económica y social. En este sentido conseguir trabajo es una fuente de fortalecimiento para la toma de decisiones alineadas con procesos de empoderamiento.

En síntesis, desde la perspectiva del sentido subjetivo de la experiencia, González Rey (2002) la decisión de estudiar puede ser interpretada como una forma de reconfigurar la propia historia y resignificar las vivencias de exclusión. Este proceso implica un acto de empoderamiento, en el que las mujeres no sólo acceden a nuevos saberes sino que reconstruyen su propia identidad fortalecen su autoestima y recuperan la capacidad de proyectarse hacia el futuro. La participación en espacios educativos no solo habilita oportunidades de inserción laboral y autonomía económica, sino que también potencia su capacidad de agencia frente a un entorno social muchas veces adverso Así, estudiar se convierte en una práctica de afirmación subjetiva y de transformación individual y colectiva**.**

2.2.- Capítulo 2: Centro de Inclusión Social para mujeres y niños en situación de calle

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), los centros de inclusión social para mujeres y niños en situación de calle desempeñan un papel fundamental en la atención a sectores con extrema vulnerabilidad. Estos espacios, gestionados por el gobierno de la ciudad y organizaciones civiles, no solo brindan refugio y servicios básicos, sino que también promueven la inclusión social a través de programas educativos, psicológicos y de formación laboral. Según estudios de López Peláez y Segado Sánchez-Cabezudo (2017), estos centros buscan generar condiciones para que las personas puedan reconstruir su autonomía y dignidad, apoyándose en la creación de proyectos de vida sostenibles.

El caso de las mujeres es particularmente complejo en este contexto. En CABA, muchas de las mujeres que llegan a estos centros han sido víctimas de diversos tipos de violencias: género, económica, maltratos físicos que requieren intervenciones especializadas. Como lo indican González y Sánchez (2015), la intervención con mujeres

en situación de calle debe abordar tanto las consecuencias de la violencia estructural como las necesidades específicas de los hijos que las acompañan. En muchos casos, las madres son responsables de niños que también han estado expuestos a situaciones de violencia o precariedad, lo que agrava su vulnerabilidad y requiere una atención integral que incluya apoyo educativo y psicológico para ambos.

Centros como el CIS, en CABA, promueven una intervención integral. Estos centros no sólo proporcionan alojamiento temporal, sino que ofrecen programas de acompañamiento psicosocial, formación en habilidades laborales y cursos educativos. Actualmente, este Centro intermedia en el ofrecimiento de cursos orientados a la capacitación en oficios como ayudante de cocina y hotelería, los cuales proporcionan a las mujeres herramientas concretas para acceder a empleos formales. Esto se alinea con lo planteado por Aristizábal y Gómez (2017), quienes destacan que la capacitación en habilidades laborales prácticas no solo mejora las oportunidades de inserción laboral, sino que también promueve el fortalecimiento emocional y el empoderamiento de las mujeres. La formación en oficios puede ser una vía para recuperar la autoestima, afectada por trayectorias de exclusión y precariedad.

Por otro lado, Cross (2012) resalta que el acceso a la educación en estos centros debe considerar las secuelas emocionales que enfrentan las mujeres, ya que el trauma vivido puede impactar su capacidad de participar activamente en los cursos. En ese sentido, los programas educativos ofrecidos por estos centros deben ser flexibles y adaptados a las realidades particulares de las participantes, permitiendo que la educación se convierta en una herramienta tanto para la reinserción laboral como para la recuperación emocional.

El acompañamiento psicosocial también juega un rol crucial en estos espacios. Burín (2008), plantea que los espacios de apoyo y socialización son fundamentales para que las mujeres en situación de vulnerabilidad puedan compartir sus experiencias, generar redes de apoyo y, en última instancia, fortalecer su resiliencia. Este tipo de intervenciones, que combinan formación laboral con apoyo emocional, permitirían transformaciones más profundas y duraderas

En resumen, los centros de inclusión social en CABA que albergan a mujeres y niños en situación de calle avanzan sobre la propuesta de refugios y/o albergues: son espacios que promueven la reconstrucción de vidas. Estos centros no solo responden a las

necesidades inmediatas de alojamiento y alimentación, sino que buscan generar un cambio más profundo mediante un acompañamiento socioeducativo y emocional. Autores como López Peláez y Segado Sánchez-Cabezudo (2017) y González y Sánchez (2015) coinciden en que un enfoque integral es fundamental para lograr una inclusión real y sostenida.

2.2.1- Programas/ cursos para la reinserción socio laboral

Para contribuir a la reinserción laboral, desarrollo personal y autonomía de las personas que se albergan en los centros de inclusión social, se ofrecen programas en articulación con el Centro de Autonomía y el desarrollo (CEPADE) pertenecientes a la Dirección General de Desarrollo e Inclusión Social de CABA. Cada uno de estos programas desarrolla cursos de 3 meses de duración aproximadamente, y se enfocan en brindar conocimientos prácticos y habilidades demandadas en el mercado laboral, por ejemplo: Hotelería: Este curso capacita a los participantes en tareas propias de la industria hotelera, como la atención al cliente, limpieza y preparación de habitaciones y servicios de recepción. También se abordan temas de relaciones interpersonales y comunicación, esenciales en entornos de hospitalidad y servicio al cliente. La formación ayuda a cubrir necesidades en hoteles, hostales y otros establecimientos turísticos.

Otro curso ofrecido es el de Ayudante de Cocina y el de Manipulación de alimentos. Ambos tienen un enfoque práctico y técnico para que los participantes adquieran las habilidades necesarias para desempeñarse en entornos gastronómicos. EL primer programa/curso incluye: Técnicas Básicas de Cocina, los participantes aprenden sobre cortes, preparación de ingredientes y técnicas de cocción esenciales, como salteado, hervido y asado, entre otras. Estas habilidades son fundamentales para ayudar en la elaboración de diferentes platos.

El segundo programa/curso de Manipulación de Alimentos se enfoca en capacitar a los participantes en prácticas seguras de manejo y preparación de alimentos. Este tipo de formación es esencial para garantizar que quienes trabajan en la industria alimentaria puedan prevenir riesgos para la salud y cumplir con las normativas de seguridad e higiene. Los contenidos principales del curso incluyen: Principios de Higiene y Seguridad Alimentaria Los participantes aprenden sobre la importancia de la higiene personal y del entorno de trabajo para evitar contaminaciones. Esto incluye prácticas de lavado de manos, uso de indumentaria adecuada (como gorros y guantes) y limpieza de superficies

y utensilios. – Manipulación de alimentos, enfermedades transmitidas por alimentos y buenas prácticas de manipulación.

2.3.- Capítulo 3: Marco legal y normativas vigentes

En Argentina, existen diversas leyes a nivel nacional, jurisdiccional y reglamentaciones que brindan protección a las mujeres en situación de calle o en riesgo de estarlo, así como normas que regulan el funcionamiento de los centros de inclusión social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Estas leyes están orientadas a garantizar los derechos fundamentales de estas personas, asegurar el acceso a servicios y promover la inclusión social

La Ley Nacional 27.654, situación de calle y familia sin techo, promulgada en diciembre 2021 considera a persona en situación de calle a quien habita en espacios públicos en forma permanente o transitoria. Para ser considerada persona en situación de calle no importa su condición social, género, edad, origen étnico, nacionalidad, situación migratoria, religión, estado de salud o cualquier otra condición. Se considera persona en riesgo a la situación de calle a quien esté en alguna de las situaciones:

a) Residan en establecimientos públicos o privados sean médicos, asistenciales, penitenciarios u otros de los cuales deban egresar por cualquier causa en un plazo determinado y no dispongan de una vivienda para el momento del egreso;

b) Se encuentren debidamente notificadas de una situación inminentemente notificadas de una situación o de desalojo o de una resolución administrativa o sentencia judicial y no tengan recursos para conseguir una vivienda donde alojarse.

c) Habiten en asentamientos precarios o transitorios sin acceso a servicios públicos esenciales o en condiciones de hacinamiento que afecten su integridad psicofísica, que no califiquen como barrios populares conforme la ley 27.453. (Régimen de regularización dominal para la integración socio urbana, barrios populares, diciembre 2018).

Por su parte la Ley 3706 de la ciudad autónoma de Buenos Aires “Protección y Garantía Integral de los derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo de

Situación de Calle, de diciembre de 2010, considera personas en situación de calle a los hombres o mujeres adultos/as o grupo familiar que habiten en la calle o espacios públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en forma transitoria o permanente y/o que utilicen o no la red de alojamiento nocturno". Asimismo, la ley establece que se consideran personas en riesgo a la situación de calle a los hombres o mujeres adultos/as que: a) se encuentran en instituciones de las cuales egresarán en un tiempo determinado y estén en situación de vulnerabilidad habitacional; b) se encuentren debidamente notificados de resolución administrativa o sentencia judicial firme de desalojo; c) habiten en estructuras temporales o asentamientos, sin acceso a servicios o en condiciones de hacinamiento."

2.3.1.- Leyes y reglamentaciones que regulan los centros de inclusión social en CABA

- Ley 4.405 de Centros de Inclusión Social en la CABA: Esta ley regula la creación y funcionamiento de los Centros de Inclusión Social en la Ciudad de Buenos Aires, que están destinados a personas en situación de calle o en riesgo de estarlo. Los centros deben brindar alojamiento temporal, asistencia social, atención médica y psicológica, y promover la reintegración social y laboral de las personas atendidas. La ley establece estándares de calidad en la prestación de servicios y prevé la articulación entre diferentes organismos del Estado para garantizar una atención integral.
- Ley 3.706 de Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo de Situación de Calle: Esta ley establece derechos y garantías específicas para personas en situación de calle en CABA, con especial énfasis en mujeres, niños y personas mayores. Entre sus disposiciones, la ley establece la creación de centros de día y albergues, así como el acceso a políticas sociales que fomenten la inclusión y la estabilidad habitacional. Los centros de inclusión social son una pieza clave en la implementación de esta normativa.
- Ley 27.553 de Régimen de Promoción y Regulación de los Refugios para Mujeres Víctimas de Violencia de Género: Aunque no está centrada exclusivamente en mujeres en situación de calle, esta ley regula los refugios para mujeres víctimas de violencia, que en muchos casos se

superponen con mujeres en situación de extrema vulnerabilidad habitacional. Los refugios deben cumplir con ciertos estándares de calidad, proporcionar asistencia integral, y estar conectados con redes de servicios de salud, empleo y asistencia social.

- Decreto 690/2020: Este decreto, reglamentado en 2020, define a los Centros de Inclusión Social como servicios esenciales en la Ciudad de Buenos Aires, garantizando su funcionamiento y el acceso a los mismos, especialmente en contextos de emergencia, como durante la pandemia de COVID-19. Se establece la obligatoriedad de que los centros continúen funcionando y brindando atención integral a las personas en situación de calle.

Las leyes y reglamentaciones vigentes en Argentina y en CABA buscan proteger y asistir a las mujeres en situación de calle o en riesgo de estarlo mediante un marco legal que abarca desde la violencia de género hasta la inclusión social. Los centros de inclusión social, regulados por normativas específicas, son un componente fundamental en la protección y asistencia de las personas vulnerables, garantizando derechos básicos como el acceso a un techo, alimentación, atención médica y el apoyo necesario para reinsertarse en la sociedad.

TERCERA PARTE

3. Encuadre Metodológico

3.1.- Tema

Educación como vía de inclusión: Un análisis de las decisiones de estudiar de mujeres que asisten a un Centro de Inclusión Social

3.2.- Problema de investigación:

¿Por qué las mujeres en situación de calle que asisten a un Centro de Inclusión Social deciden estudiar?

3.3.- Objetivo General

- Determinar los factores que intervienen en la decisión de estudiar de las mujeres que asisten a un Centro de Inclusión Social en CABA para participar en programas educativos intermediados

- por la institución.

3.4.- Objetivos Específicos

- Identificar los factores que llevan a las mujeres que asisten al Centro de Inclusión Social a optar por cursos de capacitación.

- Analizar los factores personales que llevan a las mujeres que asisten al Centro de Inclusión a reiniciar los estudios.
- Indagar la influencia de factores externos y de apoyo social

3.5.- Diseño

En el presente trabajo se llevó a cabo una investigación cualitativa, de carácter descriptivo e interpretativo, tomando las bases de la teoría fundamentada, planteada por Strauss y Corbin (2002). Este enfoque permitió comprender los datos empíricos a partir de la teoría y establecer las categorías de análisis emergentes de las propias narrativas de quienes participaron en este estudio. Tal como señalan Sampieri et al. (2014), este tipo de abordaje permite interpretar fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos. Se pone énfasis en la comprensión contextualizada, situada, de las trayectorias vitales de este grupo de mujeres a través de las voces de las protagonistas.

La elección de una metodología cualitativa responde a la necesidad de comprender en profundidad los factores que influyen en la decisión de estudiar de mujeres en situación de calle que asisten al Centro de Inclusión Social en CABA.

Finalmente, retomando a Sampieri et al. (2014), se buscó tener presente el alcance de la investigación, reconociendo sus límites metodológicos y conceptuales, y asumiendo una actitud reflexiva durante todo el proceso.

3.6.- Muestra

La muestra se encuentra conformada por cuatro mujeres adultas que asistieron en el año 2024 al Centro de Inclusión Social ubicado en CABA. En ese marco decidieron participar de manera voluntaria en los cursos de formación laboral intermediados por la institución. La selección fue intencional y no probabilística, ya que se buscó incluir a mujeres que hubieran atravesado el proceso de decisión de estudiar con la finalidad de comprender en profundidad los factores que incidieron en esa decisión. Cabe destacar que este grupo representa una porción minoritaria del total de mujeres que asisten al Centro. Son pocas las que toman la decisión de participar de estas propuestas formativas.

3.7.- Estrategia de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizó como instrumento una entrevista semiestructurada de carácter cualitativo. La misma permitió acceder a las experiencias, percepciones y significados que este grupo de mujeres atribuía a la decisión de estudiar.

Las entrevistas se realizaron de manera presencial e individual en espacios cedidos por el CIS que garantizaron un clima de confianza, respeto y privacidad.

El diseño de la entrevista incluyó una guía de preguntas abiertas organizadas en tres ejes:

1. Motivaciones personales
2. Experiencias formativas previas
3. Apoyo institucional, social, familiar

3.8.- Dimensiones de análisis



CUARTA PARTE

4.1.- Análisis de los datos

A partir de las entrevistas realizadas a mujeres que asisten al Centro de Inclusión en CABA, se identificaron diversas dimensiones que permiten comprender los factores que inciden en su decisión de iniciar o retomar estudios. En este apartado se presenta un análisis de los testimonios, organizado en torno a categorías emergentes que dan cuenta de sus experiencias, sentidos y motivaciones en relación a la decisión de estudiar.

Para facilitar la lectura del análisis y preservar la identidad de las entrevistadas se identificarán sus voces con los códigos E1, E2, E3, E4.

Acerca de los factores que inciden en la decisión de estudiar

Los factores que inciden en la decisión de las mujeres entrevistadas de iniciar o retomar estudios promovidos por Centro de Inclusión Social (CIS) son múltiples y se entrelazan profundamente con sus historias de vida, sus necesidades actuales y sus expectativas de futuro.

El cumplimiento de deseos

El cumplimiento de deseos aparece como un factor relevante. El mismo se vincula al deseo de superación personal y a la construcción de un proyecto de vida diferente tal como se manifiesta en la siguiente expresión:

" Me veo terminando el profesorado de geografía y trabajando como profesora" (E2)

El estudio se configura también como una herramienta para dejar atrás situaciones de estancamiento y exclusión tal como expresan estas entrevistadas

"*Estudiar es una oportunidad de cambiar las cosas, de no quedarme estancada*" (E3).

"Estudiar me da como un objetivo, una razón para no rendirme" (E1)

La idea de retomar implica la presencia de un deseo latente que se mantiene vivo a pesar de las condiciones adversas. A la vez tener un proyecto educativo promueve el ejercicio de la autonomía, el reconocimiento del tiempo propio y la posibilidad de reconfigurar la identidad más allá del rol materno tal como expresa esta entrevistada

” Pienso que algún día cuando mi hijo esté más grande me gustaría retomar la secundaria o hacer otros cursos” (E1)

Así también el proyecto educativo se entrelaza con la búsqueda de estabilidad laboral, cuidado y la posibilidad de una vida más digna.

” Me gustaría verme con un trabajo estable y mantener a mi hija y que nos dé un poco de tranquilidad. (E3)

La autonomía económica.

Para muchas mujeres, formarse es un paso hacia la independencia en contextos marcados por la precariedad laboral y económica. El estudio es percibido como una estrategia concreta para mejorar sus condiciones materiales de vida como lo expresó una de las entrevistadas

“Este curso me va a dar más herramientas para saber de cocina y vivir de esto algún día” (E4).

Otra de las entrevistadas hizo alusión a la expectativa de que el conocimiento puede traducirse en algún ingreso económico

“Lo que más me motivó fue ver que era una oportunidad para ganarme un mango”

Este vínculo entre formación y autonomía remite a las ideas de Romero Echevarría (2020) quien plantea que la educación y un trabajo digno son fuentes de empoderamiento.

Sin embargo, también emergen tensiones y ambivalencias:

” Estudiar me genera muchas cosas…me da miedo…también esperanza. Ahora me permite hacer algo de plata” (E1).

Esta frase pone en evidencia que aún persisten efectos emocionales que dificultan transitar hacia la autonomía, son vividos según Di Iori et al. como procesos complejos y continuos de posesión/desposesión simbólicas.

El empoderamiento y la reconstrucción de la autoestima

Ambos se identifican como factores subjetivos. Siguiendo a Bandura (2001) en su concepto de autoeficacia percibida, estudiar se convierte en una experiencia que permite reafirmarse como personas capaces, valiosas y con potencial para transformar:

"Estudiar también me hace sentir que soy capaz de hacer cosas, por lo menos me hace sentir que estoy en el camino de algo mejor" (E1).

En varios testimonios aparece el estudio como una forma de recuperar espacios personales y reconstruir una identidad propia, alejada del encierro, dependencia o pérdida de sentido:

"Estudiar es cómo recuperar algo propio, es como volver a encontrarme conmigo misma" (E4).
"Cuando pienso en el futuro, en lo que quiero lograr, eso me da fuerza" (E1).

Además, se evidencian factores afectivos que impulsan la decisión, como el deseo de ser ejemplo para sus hijos/as o de cumplir una meta personal que también impacte en sus seres queridos.

"*Sí me gustaría terminar el secundario. Quiero hacerlo por mí, demostrarme que puedo, y también por mi hijo*" (E1).

Estos factores dan cuenta de que la decisión de estudiar no surge de un único motivo, sino de una serie de motivaciones personales, sociales y simbólicas que atraviesan la vida de mujeres en situación de calle. Desde una perspectiva psicopedagógica, se pone en evidencia que el deseo de aprender persiste incluso en contextos de exclusión, y que este puede activarse cuando se habilitan condiciones posibles

Acerca de las fuentes de motivación

En el proceso de decidir estudiar, muchas mujeres recuperan figuras significativas de su historia que han actuado como referentes de aprendizaje, contención o inspiración. Estas referencias no solo motivan, sino que fortalecen su decisión al conectar el acto de estudiar con recuerdos de modelos positivos. Madres, abuelas, maestras o docentes son

recordadas no tanto por lo que enseñaban, sino por la forma en que acompañaban, alentaban y creían en sus capacidades:

"La profesora de biología, siempre me decía que llorara todo lo que tuviera que llorar, pero que después volviera al estudio, eso me iba a salvar más de una vez" (E4). *"Mi madre sabía hacer de todo. Me hizo pensar que, si ella podía aprender todo lo que sabía, yo también podía seguir estudiando"* (E2).

En este sentido González Rey (2002) enfatiza que las relaciones interpersonales son determinantes en la construcción del sentido subjetivo de la experiencia. Estas figuras actúan como anclajes simbólicos que resignifican la educación más allá de su funcionalidad. Colaboran en la conexión con la propia historia y con un proyecto de transformación.

Cornú (2001) dice al respecto de las figuras de autoridad y apoyo como los docentes, que no sólo transmiten conocimientos, sino que funcionan como modelos de confianza y de validación

Construyen el sentido de esta decisión, no solo como una oportunidad de mejorar sus condiciones materiales, sino también como una forma de reconstruir su identidad y redefinir su historia personal

Desde la mirada psicopedagogía estos referentes aportan sentido, sostienen el deseo de cambio y ayudan a reconstruir una narrativa personal donde el aprendizaje aparece como posible y valioso.

Acerca de las barreras personales

A pesar de que muchas mujeres expresan un deseo claro de continuar estudiando, identifican una serie de obstáculos personales que limitan o dificultan esta decisión. Se destacan emociones como la ansiedad, el miedo, la tristeza o la angustia, así como situaciones de salud mental, consumo problemático o baja autoestima. Estas condiciones no solo interfieren con la asistencia a los cursos, sino que van perjudicando la autopercepción acerca de su propia autoeficacia:

"La angustia, la ansiedad, no tener con qué, la inseguridad, la tristeza que traemos son barreras enormes" (E1).
"Yo me decía que no tenía capacidad, en casa me decían que me costaba aprender" (E3).

También surge la edad como un factor que desmotiva o genera dudas sobre la posibilidad de retomar estudios:

"*La incertidumbre, ser grande me tira para atrás"* (E2).

Estas barreras muestran que la exclusión educativa es también simbólica y subjetiva. No es una cuestión sólo de dificultad en el acceso económico, sino de creencias propias que se han instalado y se traducen en desconfianza a sus propias posibilidades. Desde una perspectiva psicopedagógica, se hace necesario reconocer y trabajar estas barreras. Estas son fundamentales para sostener trayectorias de aprendizaje en contextos de vulnerabilidad.

Acerca de las características de los cursos

Las mujeres valoran especialmente que los cursos tengan contenidos prácticos, aplicables y conectados con necesidades reales como el trabajo o el emprendimiento. Esta conexión directa con sus necesidades reales se convierte en una herramienta concreta de transformación:

"*Creo que los cursos te enseñan algo práctico que podés aplicar al día siguiente"* (E1).
"Los conocimientos que aprendí en cocina son habilidades que puedo usar en un trabajo de manera fija" (E3).

Además, destacan que los cursos aportan no solo habilidades técnicas, sino también bienestar emocional, crecimiento personal y sentido de progreso:

"Estos cursos me ayudaron a mantenerme activa y a sentir que sigo creciendo" (E2).
"Nos charlaban de la importancia de creer que se puede aprender y después esto sirve también para decidir mejor" (E3).

El contenido del curso, cuando se percibe como relevante y motivador, se transforma en un factor decisivo para sostener el compromiso y que el deseo de continuar se sostenga.

Accesibilidad de los cursos

La posibilidad de acceder a cursos gratuitos, cercanos y con horarios adaptables surge como una condición clave para que las mujeres puedan sostener su participación en los mismos. La realidad actual en la cual viven donde la organización del tiempo, el cuidado de hijos/as y la movilidad son obstáculos diarios, estos aspectos son considerados de gran valor:

"Algunos cursos son de tarde temprano o a la mañana, me quedaban bien" (E2). "Está cerca y es un lugar muy lindo, me gusta" (E2). *"Lo que también me gusta es que los cursos son gratuitos*" (E1).

La necesidad de que las propuestas educativas estén integradas al contexto y pensadas desde las condiciones reales de vida de estas mujeres son sumamente valiosas para favorecer la continuidad.

Experiencias educativas previas

Muchas mujeres relatan haber tenido experiencias educativas marcadas por interrupciones, pobreza, responsabilidades familiares tempranas o contextos adversos. Carli (2004) dice al respecto que los factores subjetivos como las historias personales y las marcas simbólicas del pasado condicionan como se perciben las experiencias educativas. La escuela secundaria fue, en varios casos, un espacio inaccesible o excluyente, lo cual parece haber dejado huellas en la forma en que se vinculan con el estudio en la actualidad. Tenti Fanfani (2007) manifiesta que el acceso desigual a recursos puede limitar los procesos de inclusión y permanencia educativa.

"Siempre fui pobre y cuando sos pobre estudiar no se puede" "Hice hasta 2° año de la secundaria (E3).

Gutiérrez Resa (2010) hace alusión a los riesgos estructurales como pobreza, exclusión social con la falta de recursos económicos, culturales o emocionales que impiden el ejercicio de derechos fundamentales y obstaculizan el desarrollo de proyectos de vida.

"Ahora con estos cursos siento que estoy retomando lo que antes no pude hacer" (E3).

Los cursos actuales representan para muchas una segunda oportunidad, una forma de resignificar el pasado educativo desde otro lugar, más accesible y acompañante.

Tortosa (2015) dice al respecto que la toma de sentido de la experiencia les permite desplegar procesos de restitución de derechos.

Percepción sobre la propia capacidad de aprender

Las creencias sobre la capacidad de aprender están fuertemente influenciadas por experiencias previas de fracaso escolar, vínculos familiares desalentadores o entornos con muy pocos estímulos. Estas creencias parecerían funcionar como barreras internas que van socavando la autopercepción sobre sus propias capacidades. Así lo expresa esta entrevistada.

"Yo me decía que no tenía capacidad, en casa me decían que me costaba aprender" (E3).

Sin embargo, muchas mujeres hoy están reconfigurando su autopercepción a partir de pequeños logros. Se observa como la construcción de la identidad en contextos de exclusión puede ser reconfigurada a partir de procesos de aprendizaje. Esto aparece reflejado en estas respuestas.

"A veces no me siento capaz, pero cuando aprendo algo nuevo me doy cuenta de que puedo lograrlo, eso me anima" (E3). *"Nunca me fue difícil estudiar. Siempre me gustó aprender"* (E4).

Al respecto Gonzalez Rey (2012) manifiesta que las experiencias vividas ayudan a construir sentido de la decisión como una forma de reconstruir su identidad y favorecer la autopercepción.

Sostenimiento institucional

El acompañamiento del equipo del CIS aparece como uno de los principales factores que favorecen la continuidad y decisión de estudiar. El estímulo, la escucha y la creencia en las capacidades de las mujeres generan un entorno de confianza y contención:

"El apoyo de las chicas del CIS es fundamental. Siempre están dispuestas a ayudarte" (E4).

"*Las trabajadoras del centro son las que más me han apoyado en mi decisión de estudiar y hacer los cursos"* (E3).

Desde una perspectiva psicopedagógica estos vínculos significativos cumplen un rol vital en la reconstrucción de trayectorias educativas interrumpidas.

También se señala la necesidad de que este acompañamiento se continúe una vez finalizado los cursos:

"*Creo que podría haber más acompañamiento cuando terminás el curso… no sabemos cómo empezar a trabajar con lo que aprendimos*" (E1).

La familia como facilitador o barrera

El entorno familiar puede actuar tanto como sostén como obstáculo. Algunas mujeres cuentan con redes de apoyo que les permiten organizarse y asistir a los cursos:

"Gracias a Dios tengo una pareja que, si necesito, se lo lleva un rato a mi hijo (E1).
"*Mi hija ha sido un gran apoyo… me dice, que bueno que hagas los cursos*" (E3).

Otras, en cambio, señalan la ausencia de estas redes, lo cual suma una dificultad más a sus trayectorias formativas:

"*A veces extraño tener el apoyo de mi familia, a mi hermano, él siempre me apoyó*" (E2).

Desde la psicopedagogía este punto es clave: no se trata solo de enseñar contenidos, sino de reconstruir una imagen de sí mismas como personas capaces de aprender y transformar su realidad. Compartir responsabilidad con otros en los cuidados como así también el respaldo afectivo son factores claves para sostener procesos educativos particularmente en estos grupos de mujeres con tantas cargas emocionales como necesidad de trabajo, criar a sus hijos. Tal como afirma Scout (1984 citada en Matus 2013) sería un tipo específico de *feminización de la pobreza* en tanto que asumen la carga económica y el cuidado de los hijos e hijas exclusivamente en ellas.

Los pares como sostén

El grupo de compañeras cumple un papel fundamental en la permanencia y decisión de estudiar. Compartir experiencias similares, sentir empatía y acompañarse en el aprendizaje genera una red que refuerza ese compromiso. Así lo expresan estas entrevistadas:

"Una amiga que conocí en el Centro me dice: no tengas miedo, que todas estamos aprendiendo juntas" (E3).

"Me gustó mucho aprender, compartir con otras mujeres" (E3).

"Una de las chicas que está parando acá hizo el curso, íbamos y veníamos juntas, eso ayuda, te da más ánimo" (E4).

La dimensión grupal del aprendizaje se convierte en un motor emocional, pedagógico y de contención. El entorno institucional, los vínculos con otras mujeres y la mirada de quienes acompañan procesos educativos pueden transformarse en soportes relevantes para resignificar sus experiencias y favorecer la reconstrucción como personas que aprenden y pueden decidir por sí mismas. Matulic Domandzic(2016) plantea la importancia de todos estos soportes para los procesos de inclusión social.

A modo de cierre

Las entrevistas revelan que la decisión de estudiar para las mujeres que asisten al Centro de Inclusión Social ubicado en CABA está influida por un abanico de factores personales, sociales y simbólicos profundamente entrelazados con sus trayectorias vitales y sus contextos actuales.

El deseo de superación personal y de construir un proyecto de vida distinto emerge como un motor fundamental, expresado en frases como

"Estudiar es una oportunidad de cambiar las cosas, de no quedarme estancada" (E3).

Este anhelo de transformación también se vincula con la búsqueda de autonomía económica, donde la educación se percibe como una herramienta concreta para mejorar las condiciones de vida y conseguir independencia.

Asimismo, los testimonios muestran un proceso de empoderamiento y reconstrucción de la autoestima, en el que el estudio ayuda a recuperar la identidad personal, brindando sentido y dirección a experiencias de exclusión y vulnerabilidad:

"Estudiar es como recuperar algo propio, es como volver a encontrarme conmigo misma" (E4).

Las referencias afectivas, como el deseo de ser ejemplo para sus hijos o de honrar figuras significativas, también fortalecen esta decisión, evidenciando que el aprendizaje está anclado en vínculos y recuerdos que resignifican la educación más allá de su valor práctico.

A pesar de este deseo, las mujeres enfrentan barreras subjetivas —ansiedad, miedo, creencias de incapacidad— que dificultan su continuidad, demostrando que la exclusión educativa tiene también una dimensión simbólica y emocional.

El apoyo institucional, la accesibilidad de los cursos y la existencia de redes familiares y de pares se presentan como factores facilitadores que sostienen el compromiso y la participación.

4.2.- Interpretación y diálogo con la teoría

A partir del análisis realizado se observa que para algunas mujeres en situación de calle que asisten al CIS, la decisión de estudiar no obedece exclusivamente a una búsqueda de formación laboral, sino que se vincula a un proceso de reconstrucción de la propia identidad y de la recuperación de la agencia sobre sus vidas: "*Estudiar es como recuperar algo propio, es como volver a encontrarme conmigo misma*" o "*Estudiar es una oportunidad de cambiar las cosas, de no quedarme estancada*"

En contextos de extrema vulnerabilidad la toma de decisiones de este grupo de mujeres, adquieren un carácter político y simbólico. Para ellas, estudiar no solo representa una vía de inclusión social, sino también una forma de recuperar autonomía y dignidad en términos de derecho a la educación.

Según Romero Echevarría (2020), desde su enfoque de empoderamiento, estas expresiones muestran un proceso de adquisición de poder que les permitiría tomar decisiones significativas sobre sus propias vidas. El empoderamiento educativo tiene un

componente emocional clave. Según González Rey (2002), la subjetividad se construye en la interacción entre las vivencias, las emociones y los vínculos. En los relatos aparece con fuerza el papel de la esperanza, el deseo y el reconocimiento, elementos que permiten entender que la decisión de estudiar no responde sólo a una necesidad de orden pragmático, sino de orden subjetivo donde se involucra lo afectivo y simbólico.

Esto podría analizarse como una forma de disputa contra los efectos de la feminización de la pobreza. Tal como plantean autores como Scoot (1984 citada en Matus 2013) y Díaz González y Rodríguez Ramos(2023) las mujeres en situación de calle enfrentan barreras específicas, ligadas al peso desigual de las tareas de cuidado, la violencia estructural y la escasez de redes de apoyo. Estudiar en ese marco, no es sólo un proyecto individual sino es una acción que desafía las condiciones que sostiene la exclusión. Como señaló una entrevistada: "Quiero hacerlo por mí, demostrarme que puedo".

Estas prácticas se vinculan con lo que Freire (2005) llama la educación como acto de liberación. En este caso las mujeres pueden reconocerse como protagonistas de su propia historia.

El rol del CIS es clave en este proceso. Tal como observa Matulic Domandzic (2016) el acompañamiento social no puede pensarse sólo desde la dimensión asistencial sino como un espacio de reconocimiento y de presencia que sostiene trayectorias marcadas por la exclusión y la vulnerabilidad. Varias entrevistadas mencionaron que fueron trabajadoras sociales quienes les transmitieron confianza y las estimularon para inscribirse en los cursos. Este vínculo habilitante opera como lo que Bourdieu(1986) denomina capital social: redes que permiten acceder a oportunidades antes negadas.

A sí mismo la decisión de estudiar puede ser entendida como una expresión de resiliencia. Adger (2006) y Gómez Rivas (2017) plantean que un factor resiliente como la autoestima permite a las mujeres construir nuevas narrativas sobre sí mismas y comenzar a ocupar un lugar de visibilización en el mundo (López Peláez y Segado Sánchez Cabezudo, 2017).

En este sentido Nussbaum (2011) plantea que la construcción de la identidad en contextos de exclusión puede ser modificada mediante experiencias de aprendizaje que habiliten nuevas formas de narrar sus historias. Se hace necesario continuar apoyando a

este grupo de mujeres a través de redes que sostienen y favorecen el pasaje del aprendizaje a la acción concreta. Una de ellas manifestó: "*Creo que podría haber más acompañamiento cuando terminás el curso… no sabemos cómo empezar a trabajar con lo que aprendimos*" (E1). Es decir, la continuidad de los apoyos es fundamental para achicar la brecha entre la formación y la inserción laboral efectiva. La falta de orientación al finalizar los cursos puede generar sentimientos de desamparo y reactivar sentimientos de exclusión social. Burín (2008) advierte que los espacios de socialización y escucha son fundamentales para fortalecer la confianza en sí mismas, a la vez que se fortalece el sentido de pertenencia.

Por otro lado, muchas mujeres que asisten al centro, no participan de los cursos. Esta situación invita a plantear interrogantes acerca de los límites de los dispositivos institucionales y de las barreras no visibles que impiden que el deseo de aprender pueda surgir o sostenerse.

Poder participar en estos cursos para este grupo de mujeres significó una experiencia de aprendizaje valiosa no experimentada desde mucho tiempo atrás. Estudiar, en este contexto, es también una forma de ser reconocidas como agentes activos, con derechos, capacidades y proyectos propios

QUINTA PARTE

5.1.- Conclusión

Este trabajo de final de carrera buscó responder a la pregunta ¿Por qué las mujeres en situación de calle que asisten a un Centro de Inclusión Social deciden estudiar?

El objetivo general sobre el cual se estructuró este trabajo fue indagar sobre los factores que inciden en la decisión de estudiar. Para ello se entrevistó a cuatro mujeres que asisten a dicho CIS.

Las entrevistas revelan que la decisión de estudiar está influida por un abanico de factores personales, sociales, institucionales y simbólicos profundamente entrelazados con sus trayectorias vitales y sus contextos actuales.

Así, por ejemplo, el deseo de superación personal y de construcción de un proyecto de vida distinto, surge como un factor fundamental. Este anhelo de

transformación también se vincula con la búsqueda de autonomía económica. La educación se percibe, de esta manera, como una herramienta concreta para mejorar las condiciones de vida actuales y lograr agenciamiento.

Asimismo, los testimonios muestran un proceso de empoderamiento y reconstrucción de la autoestima, en el que el estudio es percibido como una ayuda para resignificar la identidad personal, brindando nuevos sentidos y direccionando experiencias de exclusión y vulnerabilidad.

Por otro lado, otros factores relevantes mencionados en la decisión de estudiar, son las referencias afectivas, como el deseo de ser ejemplo para sus hijos o de honrar figuras significativas como maestros, profesores familiares cercanos, como madres o abuelas. Esto demuestra como la afectividad es relevante, atraviesa y sostiene decisiones personales que se entrelazan con los vínculos.

Los testimonios de las mujeres entrevistadas también dieron cuenta de las barreras subjetivas que limitan sus decisiones de estudiar —ansiedad, miedo, creencias de incapacidad, límites de la edad, etc. Esto demuestra que la exclusión educativa tiene también una dimensión simbólica y emocional.

Sin embargo, emergen con fuerza factores resilientes: deseos de cambiar sus vidas, de salir adelante o confiar que todavía se puede aprender, el valor del acompañamiento institucional, las redes de sostén. El CIS, como espacio de intermediación de los cursos cumple un rol facilitador. Las entrevistadas destacan las condiciones de accesibilidad, gratuidad, cercanía, acompañamiento en los cursos como aspectos claves para sostener sus trayectorias educativas.

Estos relatos cobran aún más relevancia al situarlos dentro del marco estructural de la feminización de la pobreza, que alude al impacto que tienen las desigualdades económicas, sociales y de género sobre las mujeres. Muchas de ellas enfrentan no sólo pobreza material sino formas diversas de violencia y exclusión.

En este sentido la decisión de estudiar y el acceso a los cursos no puede pensarse exclusivamente como una opción individual, sino como un derecho que requiere de condiciones de orden estructural e institucional para que pueda ser ejercido. Es también una expresión de lucha por la dignidad y el reconocimiento.

Esta dimensión política del empoderamiento y del acceso a la educación exige nuevas políticas públicas más integrales, interseccionales y sensibles al género.

Desde esta perspectiva, el presente trabajo puede contribuir al marco teórico dentro de la psicopedagogía socio-comunitaria, ya que permite pensar intervenciones que trascienden el abordaje individual para incluir las condiciones estructurales, las redes de apoyo y las dinámicas comunitarias. La psicopedagogía desde este enfoque se posiciona como una práctica situada, ética y comprometida con los procesos de subjetivación, inclusión y transformación individual y social. Conocer las voces de las mujeres, sus decisiones, sus limitaciones y posibilidades colaborará en la construcción de intervenciones más justas para favorecer el acompañamiento educativo.

En síntesis este trabajó permitió visibilizar que la decisión de estudiar de las mujeres en situación de calle que asisten al CIS responde a múltiples factores que se entrelazan entre sí: motivaciones personales, vínculos afectivos, Esto adquiere relevancia cuando se lo sitúa en contextos atravesados por la exclusión, la precariedad y la pérdida de vínculos. En ese marco, la decisión de estudiar incluye recuperar un proyecto, apostar al futuro, reconocerse como personas capaces de aprender, apoyos institucionales y recursos resilientes. Reconocer estos aspectos permitirá diseñar intervenciones psicopedagógicas más sensibles, inclusivas y más justas, orientadas a favorecer las trayectorias educativas de estas mujeres promoviendo su autonomía y transformación.

5.2.- A modo de reflexión

La temática de este trabajo final de carrera surge a partir de haber realizado las prácticas pre profesionales en un Centro de Inclusión Social ubicado en CABA. Allí asisten mujeres con o sin hijos, en situación de calle o en riesgo de estarlo donde se les ofrece atención a sus necesidades primarias, pero también reciben contención y se promueve la restitución de derechos.

En este contexto muchas mujeres llegan con situaciones extremas de vulnerabilidad donde la vida cotidiana está atravesada por la urgencia, la precariedad y la incertidumbre.

Los Centros de Inclusión Social no solo brindan refugio y servicios básicos, sino que también promueven la inclusión social a través de programas educativos, psicológicos y de formación laboral.

Los hallazgos obtenidos en esta investigación coinciden con los aportes teóricos en cuanto a que participar de una propuesta educativa representa mucho más que la adquisición de conocimientos y una posible salida laboral. Es una oportunidad para reconstruir un proyecto de vida, recuperar la autoestima, resignificar la propia historia. También es una vía de fortalecimiento emocional y empoderamiento, resiliencia y deseo de transformación subjetiva, que en contextos de extrema vulnerabilidad suelen quedar invisibilizados.

A partir de lo analizado el aporte que esta investigación puede hacer al campo de la psicopedagogía, y en particular a la psicopedagogía socio-comunitaria, es comprender cómo ciertas condiciones tales como el acompañamiento institucional, el reconocimiento de la propia capacidad o el encuentro con otros significativos— pueden actuar como facilitadores del aprendizaje. Esta mirada no solo permite ampliar el enfoque tradicional centrado en el déficit, sino que también aporta elementos para pensar intervenciones que promuevan la agencia, el deseo de aprender y el fortalecimiento de trayectorias educativas interrumpidas.

Resulta interesante considerar, a futuro, la posibilidad de ampliar esta línea de investigación hacia el grupo mayoritario de mujeres que asisten al Centro, que no optan por participar en los cursos. Indagar no solamente en los factores que inciden en esta decisión sino también ampliar en los dispositivos institucionales. Esto permitiría enriquecer el campo de la psicopedagógica considerando los procesos de subjetivación, desmotivación, resistencia o desinterés hacia el aprendizaje en contextos de alta vulnerabilidad social. Abordar estas dimensiones podría aportar herramientas valiosas para el diseño de estrategias de acompañamiento más inclusivas, sensibles a las trayectorias vitales de estas mujeres y orientadas a promover los derechos a la educación. Reconocer y fortalecer esas voces es parte del compromiso ético y político de quienes trabajamos en el campo psicopedagógico.

5.- Sugerencias

Teniendo en cuenta el análisis de los relatos de las mujeres entrevistadas y del trabajo que se desarrolla en un Centro de Inclusión Social en CABA, se proponen las siguientes sugerencias con el objetivo de fortalecer los dispositivos institucionales que acompañan las trayectorias educativas y formativas de mujeres en situación de calle:

- Diseñar estrategias de acompañamiento personalizadas y sostenidas desde el rol del psicopedagogo para la implementación de acciones de seguimiento. Considerar para ello tanto los aspectos emocionales singulares a cada trayectoria como las condiciones materiales (elementos escolares, tecnológicos, cuidado de hijos acceso a servicios (salas de jardines maternales) o redes que puedan cuidar de los hijos más pequeños mientras ellas participan de los cursos. Estos factores se presentan como claves para sostener el deseo y posibilidad de estudiar.
- Fortalecer la articulación interinstitucional consolidando vínculos entre los Centros de Inclusión Social, los espacios de formación profesional y los organismos públicos de empleo. La intención es generar redes de apoyo para promover la inclusión socio laboral de las mujeres que participan en los cursos.
- Promover instancias iniciales de orientación y motivación cuando se inician los cursos. Este espacio les permitirá por un lado explorar sus intereses, reconocer sus potencialidades y resignificar sus trayectorias en clave de derecho a la educación y al trabajo digno Por otro lado, ampliar la convocatoria de las mujeres en la participación de los cursos.

- Impulsar la ampliación de políticas públicas con perspectiva de género y derechos y programas institucionales que incluyan instancias de orientación, vinculadas a empleos, pasantías y seguimiento post-cursos.
- Incorporar el acompañamiento psicopedagógico en los equipos interdisciplinarios de los Centros de inclusión social (actualmente no se haya incorporado). La mirada integradora sobre el aprendizaje de la psicopedagogía permitiría abordar dimensiones subjetivas del aprender, identificar obstáculos emocionales, favorecer el empoderamiento y la

autonomía de las mujeres en pos de generar procesos de re significación identitaria y de transformación personal y social.

6.- Referencias bibliográficas

Adger, WN (2006). *Vulnerabilidad. Cambio ambiental global*, 16 (3), 268–281

Antonelli, M (2024). *Emancipación y posmodernidad. Observaciones a partir de El maestro ignorante*. Revista Argentina de investigación educativa vol. IV núm 7 7. julio2024.pp71-90

Aristizábal, S Gómez, L. (2017) *Formación en oficios para la inclusión laboral de mujeres en situación de vulnerabilidad*. Cuadernos de Trabajo Social.

Bandura,A (2001). *Teoría social cognitiva: Una perspectiva desde el agenciamiento*.

[Social cognitive theory: An agentic perspective]. *Annual Review of Psychology, 52*, 1–

26. https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.1

Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets Editores

Benito Martínez, J. (2010) Educación y exclusión social. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado, 24*(3), pp. 17-24.

Bourdeau,P(1986). Las formas del capital. En R.Alvarez,J, Broggio y L. Cortéz (comps.), Capital cultural, escuela y espacio social(pp.13-44). Siglo XXI Editores.

Bronfenbrenner, U. (1979) *La ecología del desarrollo humano. Experimentos por la naturaleza y el diseño*. Editorial Paidós

Burin, M. (2008). *Género y subjetividad: Avances en estudios psicosociales*. Editorial Paidós.

Carli, S (2004). *La educación y sus sentidos en el presente. Biografías familiares, trayectorias formativas y experiencias generacionales en la Argentina contemporánea.* VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado. Paidos

Cornú, L (2001) Memoria Social y transmisiones en Ulriksen de Viñar, M (Comp), *Memoria Social, fragmentaciones y responsabilidades* (pp 120-130). Ediciones Trilsen.

Cross, C. (2012). *Educación y exclusión social: Desafíos para la inclusión de poblaciones en situación de vulnerabilidad.* Revista Argentina de Sociología, No 10, 59-74

Deci,L,Ryan, M (1985). *Motivación intrínseca y autodeterminación en el comportamiento humano*. Springer. Edit.

Díaz Gomez, A, y Gonzalez Rey, F (2005). *Subjetividad: una perspectiva histórico cultural.* Conversación con el psicólogo cubano Fernando Gonzalez Rey.Universitas *Psychologica, vol.4, núm.3, octubre –dicembre,2005, pp373-383. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá Colombia*

Díaz González, J. y Rodríguez Ramos, P (2023). Las personas sin hogar. Retos para la intervención desde el Trabajo Social. Itinerarios de Trabajo Social, 3, 31-39. https://doi.org/10.1344/its.i3.40376.

Di Iori, J., Seidmann, S., Gueglio, C., y Rigueiral, G. (2016). Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis. *Psicoperspectivas, 15*(3), 123–134. https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue3-fulltext-838

Escudero Carretero, M (2003). *Mujeres sin hogar en Granada. Un estudio etnográfico* (Colección Feminae.Vol.15).Universidad de Granada.

Federación de Entidades de Apoyo de las Personas Sin Hogar (FEPSH). (2013), *Documento Marco de la Federación de Entidades de Apoyo a las Personas Sin Hogar*.FEPSH

Freire. P (2005). *Pedagogía del oprimido* (2ª ed.). Siglo XXI Editores.

Galende, F (2020). *Ranciere: El presupuesto de la igualdad en la política*. Canopus Editorial digital.

Gómez, M, Rivas G (2017). *Calidad en la educación* No.47 Santiago

González, J. Sánchez, E. (2015*). La educación como herramienta de inclusión social para mujeres en situación de calle.* Revista de Educación Social, 20(1), 45-60.

Gonzalez Rey, F (2002) Sujeto y subjetividad. Una aproximación histórica cultural Ed. Thompson, México

Gonzalez Rey, F (2012) La subjetividad en una perspectiva cultural histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. Artículo de reflexión: recibido 01 /11 /12 y aprobado 01 /03 /13. Centro Universitario de Brasilia

Gutiérrez Resa, A. (2010). *La vulnerabilidad social: una aproximación conceptual y teórica.* Editorial Antropos.

Guzmán Miranda, O y Caballero Rodríguez, T. (2012). La definición de factores sociales en el marco de las investigaciones actuales. *Revista de la Universidad de Oriente*, *128*(2012), pp. 336-350. https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/164/159

Kesler, G., Merklen,D (2013).La doble desafiliación:exclusión social y laboral en América Latina. En Castel,R Kessler,D Merklen y Murard, N(Eds.),*Individuación,precariedad,inseguridad:¿Desinstucionalización del presente?(*pp.205-224) Paidós.

Ley Nacional 27654, 2021. Situación de calle y Familia sin techo. 24 de diciembre 2021

Ley 3706 de 2010 de la ciudad autónoma de Buenos Aires "Protección y Garantía Integral de los derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo de Situación de Calle. 13 de diciembre 2010

Ley 4.405 de 2008 de Centros de Inclusión Social en la CABA: Esta ley regula la creación y funcionamiento de los Centros de Inclusión Social en la Ciudad de Buenos Aires. 19 de diciembre 2008

Longo, M., Borlando, M., González, M., y Méndez, L. (2017). *Mujeres en situación de calle: el género como categoría de análisis en la intervención social*. Fundación SES.

López Peláez, A., Segado Sánchez-Cabezudo, S. (2017). *Intervención social con mujeres sin hogar: Género y exclusión social en tiempos de crisis.* Revista Española de Sociología, 26(3), 351-372.

Maslow, A. (1943). Una teoría sobre la motivación humana. *Psychological Review*, *50*(4), pp. 370–396.

Matulic Domandzic, M. V. (2016). *Procesos de inclusión social de las personas sin hogar en la ciudad de Barcelona: Relatos de vida y acompañamiento social* Tesis doctoral Universidad de Barcelona. Red. https://www.tesisenred.net/handle/10803/393958

Matus, M. (2013). Mujeres en situación de calle: Más allá del andar cotidiano. *Revista Sociedad & Equidad*, (5), 1–17.

https://doi.org/10.22370/sye.2013.5.1709

Motta, J (2010). *Decidir. Subjetividad y educación*. Editorial Del Estante.

Nussbaum, M (2011) *Libertad de conciencia: El ataque a la igualdad de respeto.* Buenos Aires/Madrid, Katz editores.

Reyno Rosales, M. (2016). *Mujeres invisibilizadas, madres interpeladas: Producción de subjetividad en un hogar para mujeres con hijas e hijos en situación de calle* [Tesis de maestría, Universidad de la República]. Colibrí.

https://hdl.handle.net/

Romero Echevarría, M (2020). El empoderamiento de la mujer como fuente de dignificación social. Cultura: Revista de la Asociación de Docentes de la Universidad de San Martín de Porres*, 34, 77–88. https://doi.org/10.24265/cultura.2020.v34.06

Rosas Arellano R, y Sánchez Bernal, A (2019*) El alcance de los enfoques de vulnerabilidad y pobreza para la definición de la población objetivo en programas sociales*. Gestión. Políticas Públicas [online]. 2019, vol.28, n.2, pp.351-376. https://doi.org/10.29265/gypp.v28i2.623

Sampieri, R. H., Collado, C. F., y Lucio, M. P. B. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). México: McGraw-Hill.

Strauss, A, Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Medellín: Universidad de Antioquia.

Tenti Fanfani, E (2007): *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación.* Siglo XXI.

Tortosa, P (2015) Mujeres en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires: Trayectorias y devenires posibles. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

Wisner,B.,Blaiquie,P.,Cannon,T.,y Davis,I,(2004). En búsqueda de la vulnerabilidad: Una crítica y una propuesta para la práctica. La Red ITDG.

7.- Anexos

Guión de la entrevista

Preguntas iniciales

1-Contame algo sobre tu vida antes de llegar al Centro de Inclusión. ¿Dónde vivías?

2- ¿Tenés hijos? ¿Cuántos?

3- ¿Qué fue lo que te decidió a venir al Centro de Inclusión?

Sobre motivaciones personales:

4- Contame cómo llegaste a participar de los cursos que ofrece el Centro,

5- ¿Qué te motivó/llevó a tomar la decisión?

Sobre experiencias formativas previas

6-Fuiste a la escuela? ¿Qué te acordas de ella?,

7- ¿Cómo fue tu experiencia en la escuela?,

8- ¿Cómo es tu experiencia con estos cursos en cuánto a lo que te enseñan?

9- ¿Cómo sentís que estás aprendiendo? Te resulta fácil, difícil, ¿cómo?

10- ¿Te gusta aprender?

11- ¿En qué considerás que te podría ayudar hacer estos cursos?

Sobre Apoyo institucional, social y familiar

12- ¿Quiénes considerás que en este momento te están apoyando o apoyaron en la decisión de estudiar, hacer los cursos?

13- ¿De qué manera crees que te están apoyando?

14- ¿Cómo te ves de acá a un par de años?

CUADRO CATEGORIAL

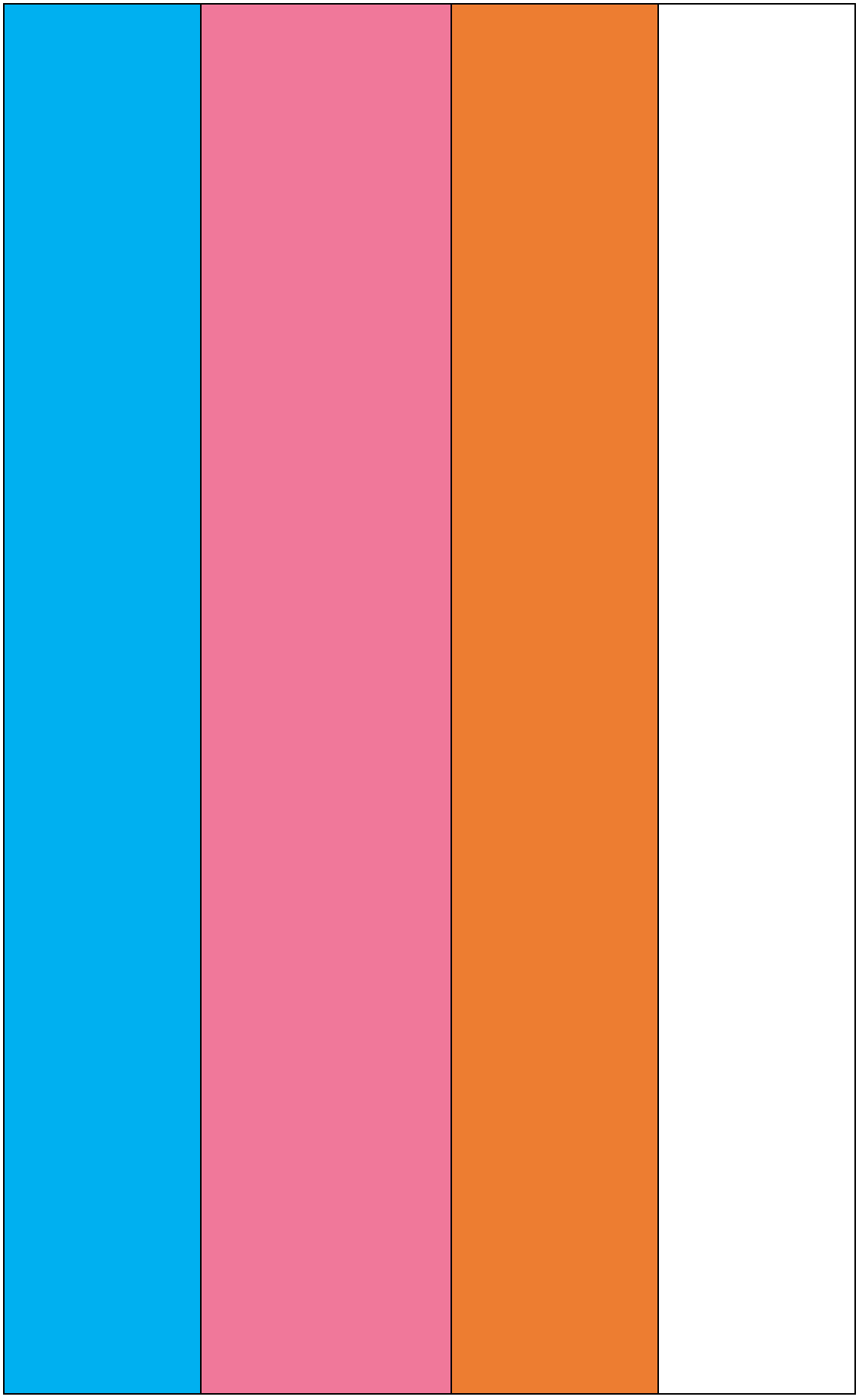
DIMENSIONES	CATEGORIAS	SUBCATEGORÍAS	MUJERES ENTREVISTADAS
			INCIDENTES
PERSONALES	**CUMPLIR METAS**	-	E4:”Poder algún día cómo te dije abrir un puestito de comida vegetariana, vegana”. E1:”Pienso que algún día cuando T esté más grande me gustaría retomar la secundaria o hacer otros cursos”. E1:”Cuando pienso en el futuro, en lo que quiero lograr, eso me da fuerza E1:”Estudiar me da como un objetivo, una razón para no rendirme” E2:”Siempre quise ser profesora de geografía”

			E2:”No tengo donde vivir pero quiero estudiar” E2:”Estudiar me hace sentir que todavía hay oportunidades, que puedo cambiar mi situación”. E2”Me veo terminando el profesorado de geografía y trabajando como profesora” E3:”Me gustaría verme con un trabajo estable y mantener a mi hija y que nos de un poco de tranquilidad. E3:”Me imagino viviendo en lugar nuestro por más chiquito que sea”. E3:”Estudiar es una oportunidad de cambiar las

	AUTONOMÍA ECONÓMICA EMPODERAMIENTO Y AUTOCONFIANZA		cosas de no quedarme estancada". E1:"Lo que más me motivó fue ver que era una oportunidad para ganarme un mango" E3:" Lo que más me motivó es hacer algo, necesito trabajar para tener plata E1:"Estudiar me genera muchas cosas…me da miedo…también esperanza…Ahor a me permite hacer algo de plata" E4: " Este curso me va a dar más herramientas para saber de cocina y vivir de esto algún día" E1:" Si me gustaría terminar

			el secundario. Quiero hacerlo por mi" demostrarme que puedo y también por T" E2"Quiero demostrarme a mi misma que puedo lograr algo" E1:"Lo que más me motiva es cuando estoy en clase siento que estoy invirtiendo en mi misma" E1:"Es como un refugio una manera de escapar de todo lo que me agobia" E1:"Estudiar también me hace sentir que soy capaz de hacer cosas, por lo

			menos me hace sentir que estoy en el camino de algo mejor”. E2: “Creo que el estudio es una forma de abrir puertas y me ayuda a sent irme mejor conmigo misma “ E3:”Estos cursos no sólo me enseñan habilidades sino que me siento mejor conmigo misma” E4: “Salir de mi casa tuvo que ver con querer otra vida “ E4:”Estudiar es cómo recuperar algo propio, es como volver a encontrarme conmigo misma”



	BARRERAS PERSONALES		E1:”La angustia la ansiedad, no tener con qué, la inseguridad la tristeza que traemos son barreras enormes”

			E1:”No cualquiera puede tener la cabeza para empezar a aprender algo, hay mucho problema de consumo” E2:” La edad me parece un impedimento para muchas cosas, para estudiar, para trabajar” E2:” …” la incertidumbre, ser grande me tira para atrás. E3:”Yo me decía que no tenía capacidad, en casa me decían que me costaba aprender” E4:”Tengo ataques de pánico y eso me saca las ganas y

			no quiero ir al curso”.
	FUENTES DE MOTIVACION(Familiares, maestros, profesores)		E1:” Mi abuela… me enseñó muchas cosas… Me acuerdo que me enseñó a hacer trenzas cuando tenía 7 años” E2:” Mi madre, sabía hacer de todo” E2:”Me hizo pensar que si ella podía aprender todo lo que sabía yo también podía seguir estudiando y aprendiendo” E3:”La señorita Rosa que siempre nos motivaba a aprender. Me tenía mucha paciencia” E4.” La profesora de biología, siempre me

			decía que llorara todo lo que tuviera que llorar, pero que después volviera al estudio, eso mi iba a salvar más de una vez.
INSTITUCIONALES	**ESPACIO DE FORMACIÓN**	RELEVANCIA DEL CONTENIDO -CONEXIÓN CON NECESIDADES ACTUALES(EMPLEO EMPRENDIMIENTO)	E1":"Creo que los cursos te enseñan algo práctico que podes aplicar al día siguiente" E2:" Los cursos me parecen útiles" E3:"Lo que más valoro es lo práctico que es todo" E2:"Estos cursos me ayudaron a mantenerme activa y a sentir que sigo creciendo" E2:" Cada uno tiene algo y me dan herramientas

		RELEVANCIA DEL CONTENIDO	para pensar en un trabajo” E3:”Los conocimientos que aprendo en cocina son habilidades que puedo usar en un trabajo de manera fija” E3:” Me gustaría que te ayuden más a conseguir trabajo fijo, sólo me llamaron para changas para ayudar a limpiar, no se” E3:”Los cursos no solo se enfocaban en la parte práctica sino también nos charlaban de la importancia de creer que se puede aprender y después esto sirve para

			también decidir mejor. E4:”Me parecen muy útiles” Pero te tiene que gustar algo la cocina para hacerlo, sino no lo haces”.” E4:”Me gustaría que los cursos tengan más salida laboral, si lo terminas que te llamen de algún lugar” E4:”Estaría bueno que en los cursos nos den más ejemplos de mujeres que hayan logrado conseguir trabajo…digo para motivarnos a seguir” E4:” Sé que hay programas para emprendedoras, no sé cuáles son

			los requisitos pero voy a ver cómo hacer”
		-HORARIOS ADECUADOS -UBICACIÓN CERCANA -GRATUIDAD	E2:”Algunos cursos son de tarde temprano o a la mañana me quedaban bien” E2:”Está cerca y es un lugar muy lindo, me gusta” E1:”Lo que tamb ién me gusta es que los cursos son gratuitos”
	EXPERIENCIAS EDUCATIVAS PREVIAS	-RELACIÓN CON LA ESCUELA FORMAL	E3:”Hice hasta 2 año de la secundaria…ahor a con estos cursos siento que estoy retomando lo que antes no pude hacer” E3:” También recuerdo las

			ganas que tenía de terminar la escuela y ser algo, pero la vida no me dejó en ese momento siempre fui pobre y cuando sos pobre estudiar no se puede. Ahora siento que estoy volviendo a intentarlo”
		-PERCEPCIÓN DEL ÉXITO O FRACASO EDUCATIVO	E3:”A veces no me siento capaz, pero cuando aprendo algo nuevo me doy cuenta de que puedo lograrlo, eso me anima” E4:”Nunca me fue difícil estudiar. siempre me gustó aprender” E4:” Los cursos del CIS también

			podrían ser una oportunidad para seguir aprendiendo
SOCIALES	APOYO INSTITUCIONAL	-	E1:" Creo que podría haber más acompañamiento cuando terminas el curso… no sabemos cómo empezar a trabajar con lo que aprendimos" E1:" No todas las mujeres saben que hacer y no se consigue trabajo" E2:" Saber que hay personas en el centro que creen en lo que puedo lograr me da ánimo" E3:"Las trabajadoras del centro son las que más me han apoyado en mi decisión de

			estudiar y hacer los cursos” E4:”El apoyo de las chicas del Cis es fundamental. Siempre están dispuestas a ayudarte”. E1:”El centro apoya porque por algo te dicen de hacer los cursos”
	APOYO FAMILIAR		E1: “Ahora gracias a dios tengo una pareja que si necesito se lo lleva un rato a T” E1:” Es imposible hacer esto si no tenes apoyo” E2:”Aunque a veces extraño tener el apoyo de mi familia, a mi hermano, él siempre me apoyó” E3:” Mi hija ha sido un gran

			apoyo, aunque de una manera diferente…A veces me dice que bueno que hagas los cursos, que estudies” A4: “Mi novio me dice que aproveche todos los cursos”. Con mi familia no me hablo”
	APOYO DE PARES		E2:”Además en los cursos siento que puedo compartir con otras personas y no estar tan sola” E3:”Una amiga que conocí en el Centro me dice, no tengas miedo que todas estamos aprendiendo juntas” E3:”Me gustó mucho aprender,

			compartir con otras mujeres E4:”Si, un de las chicas que está parando acá hizo el curso íbamos y veníamos juntas, eso ayuda, te da más ánimo, E2:”Además en los cursos siento que puedo compartir con otras personas y no estar tan sola”

Entrevistas

Entrevista número 1

Se realiza la primera entrevista a una madre de 24 años con un hijo de 4 años.

La modalidad es presencial dentro del Cis(Centro de Inclusión Social). Se acordó de manera directa a través de la trabajadora social del centro.

Inicial del niño: T

L: Liliana

E1: Entrevistada 1

L: Hola, gracias por permitirme hacerte esta entrevista. Soy estudiante de Psicopedagogía y estoy elaborando mi tesis para poder recibirme. Quisiera poder pedirte permiso para grabar la conversación, todo es confidencial.

E1: Hola. Sí, no hay problema de que grabes.

L: Bueno empezamos. Contame algo de tu vida, si te parece, antes de llegar al Centro, lo que quieras.

E1: Bueno... mi nombre es V. Tengo 24 años y un hijo, T, que tiene 4. Es lo más importante de mi vida, lo único que me hace levantarme todos los días y seguir adelante.

Llegué al centro hace cinco meses. En 2020 me quedé embarazada de T. Fue un momento muy difícil, porque después el papá de T falleció. Yo estaba muy asustada, sin saber qué iba a hacer. Pero con el tiempo aprendí a ser fuerte por él, porque tenía que dar la cara, por mí y por mi hijo. Antes estaba en la casa de mi mamá, pero... era muy difícil vivir con ella siempre me trató mal, como si yo no valiera nada, y un día directamente me dejó afuera me cerró la puerta y se quedó con T adentro. Yo gritaba y pateaba la puerta estaba como loca y veía por la ventana como se burlaba de mí, Yo seguí ´pateando la puerta hasta que llegó la femenina (alude a la policía) me tiró al suelo y de ahí me llevaron a la comisaría. Al nene me lo trajeron, no se lo dejaron a mi mamá porque yo no tenía causa para sacármelo. Y no volví más a la casa de ella. Ellas mismas,

las femeninas me hablaron de este lugar y me vine, Con mi pareja no me podía ir porque él vive en la casa de los padres y no hay lugar .No sabía qué hacer ni a dónde ir.

Al principio tenía miedo de venir, pero ahora estoy agradecida. Acá encontré gente que me escuchó y me ayudó a estar mejor. Me siento con más paz

L: Me comentaron que pudiste participar de los cursos que ofrece el CIS, ¿es así?

E1: Ahora me anoté en un curso de peluquería que no es de los que se ofrecen en el CIS, queda acá a la vuelta, es gratuito también. Siempre me gustó peinar, y ahora hago trenzas en las plazas para juntar algo de plata. No es mucho, pero alcanza para comprarle a T algunas cosas. Él siempre me dice que me quiere, y yo le prometí que algún día le voy a comprar una casita para ir a vivir, para que no tengamos que andar de un lado a otro.

Pero antes de anotarme en peluquería si, hice el curso de ayudante de cocina en el CIS. Me gustó mucho, aprendí a hacer varias cosas, y eso me permitió empezar a vender cupcakes, me iba a las plazas. No era mucho, pero algo hacía Fue una oportunidad que el centro me dio, me incentivaron a inscribirme, así que la aproveché.

L: O sea que el curso te ayudó, te fue beneficiando en tu día a día

E1: Si, el curso de ayudante de cocina en su momento me sirvió mucho porque me dio herramientas para hacer algo con mis manos y ganarme un mango. Antes con los cupcakes ahora hago trenzas, me siento bien, porque sé que todo lo que gano es gracias a lo que aprendí, y tengo mi Instagram donde muestro los peinados con trenzas.

L:¿ Fuiste a la escuela? ¿Cómo fue tu experiencia? Crees que esto influenció en tu decisión de estudiar?

E1: Sí, fui a la escuela, aunque no terminé. Llegué hasta cuarto año del secundario, pero después tuve que dejar porque en mi casa siempre había problemas. Mi mamá me decía que estudiar no iba a poder porque tenía que criar a mi hijo, que mejor me pusiera a ayudarla o a trabajar. A veces me arrepiento de no haber terminado, pero también era difícil concentrarse con todo lo que me pasaba.

De la primaria tengo recuerdos más lindos. Me encantaba jugar con mis compañeras en los recreos y hacer las cartulinas para los actos. Tenía una maestra en tercer grado, la señorita Julia, que siempre me decía que yo era buena escribiendo cuentos. Eso me hacía sentir especial, ¿sabes? Como si alguien creyera en mí.

Después, en la secundaria, todo se complicó porque estaba en 4 año y me quedé embarazada. Así que, entre una cosa y otra, terminé dejando.

Ahora, haciendo el curso de peluquería y el de cocina, me doy cuenta de que me gusta aprender. Y creo que eso es lo que me influyó a retomar a hacer algo, a estudiar para los cursos. Y claro pensar en que T, pueda estar mejor que yo. Pienso que algún día, cuando él esté un poco más grande, me gustaría retomar la secundaria o hacer otros cursos. Siento que todavía puedo hacerlo y tengo ganas.

L: ¿Qué te motivó a tomar la decisión de hacer el curso del CIS?

E1: Lo que más me motivó fue ver que era una oportunidad para ganarme un mango y salir adelante. No sé si me gustaba cocinar, pero pensé que me iba a ayudar a poder hacer algo y después venderlo. Si sé que aprender algo nuevo te puede abrir puertas y ayudarme a cambiar esta situación. Cuando tenés un hijo la cosa cambia. Haces lo que sea, además quiero demostrarle a mi vieja que yo puedo criar a mi hijo.

Siempre pienso en mi abuela, fue distinta a mi mamá. Cuando era chiquita, me cuidaba mientras mi mamá trabajaba, y me enseñó muchas cosas. Era muy habilidosa con las manos. Me acuerdo que me enseñó a hacer trenzas cuando yo tenía como 7 años. Me sentaba en una silla y con mucha paciencia me iba mostrando cómo se hacía cada nudo, cada cruce. Siempre me decía: "Aprender algo nuevo nunca está de más. Uno nunca sabe cuándo puede servirte." Esa frase se me quedó grabada, y ahora qué hago trenzas en las plazas pienso en ella. Creo que si estuviera acá, estaría más cerca de mío?

L: ¿Tu abuela vive?

E1: Si, pero se fue a vivir a Santiago. La vida en casa fue jodida pero mi abuela me enseñó que aprender siempre es útil, y que también puede ser como un refugio, algo que te ayuda a salir adelante cuando la estás pasando mal. Mi abuela era la única que me daba un poco de paz, porque mi mamá siempre estaba encima mío, diciéndome que yo era una mala madre. Una vez, el perro de mi casa mordió a T. No fue algo grave, pero igual me asusté un montón y lo llevé corriendo al Durán. Mi mamá se la pasó gritándome, diciéndome que era mi culpa, que yo no servía para cuidar a mi hijo

Eso me dolió mucho, porque yo siempre hago lo que puedo para que a T no le falte nada. Pero parece que, para ella, nunca es suficiente.

L: Entonces, considerando por todo lo que pasaste ¿Qué es lo que te lleva a querer seguir estudiando? Las experiencias vividas crees que influyen en la decisión de estudiar?

E1: Siiii, fue una vida complicada la que tuve sobre todo con mi mamá. Por eso no quiero que mi hijo viva lo mismo .Lo que más me lleva a seguir estudiando es T. Quiero darle lo mejor, quiero que él crezca sabiendo que su mamá hizo cosas pensando en él. Yo sé lo que es no tener un futuro claro, y no quiero que él pase por lo mismo. Si yo sigo aprendiendo, voy a poder darle lo que necesita, aunque no sea todo de una, pero poquito a poquito.

También, estudiar me da como un objetivo, una razón para no rendirme. A veces, cuando todo está mal, la cabeza me juega malas pasadas y siento que ya no puedo más. Pero cuando pienso en el futuro, en lo que quiero lograr, eso me da fuerzas.

Además, en el centro me dieron esa oportunidad, y si algo aprendí es que las oportunidades no siempre están ahí, así que hay que aprovecharlas. Quiero que T vea que, a pesar de las dificultades, siempre hay algo que uno puede hacer para mejorar. Eso es lo que me empuja a seguir estudiando.

Estudiar me genera muchas cosas. A veces me da miedo, porque pienso si seré capaz de terminar lo que empiezo, pero también me da esperanza. Me hace sentir que, aunque la vida haya sido una porquería, siempre hay algo más que aprender, y eso me da ayuda, ahora me permite hacer algo de plata.

L: Qué es lo que más te motiva, y lo que te desmotiva a la hora de participar en estos cursos?

E 1: Lo que más me motiva es cuando estoy en clase, siento que estoy invirtiendo en mí misma, en mi futuro, y en el futuro de T. Y lo que me desmotiva a veces es si lo que estoy aprendiendo va a cambiar mi vida. También me da algo de tranquilidad, porque cuando me concentro en estudiar, me olvido un poco de los problemas, de lo que pasa fuera de la clase. Es como un refugio, una manera de escapar de todo lo que a veces me agobia.

Estudiar también me da una sensación de que soy capaz de hacer cosas me hace sentir que, por lo menos, estoy en el camino de algo mejor. Para mí, estudiar no es solo aprender un oficio, es aprender a creer en mí misma otra vez. Y si le puedo enseñar eso a T, ya con eso siento que algo estoy haciendo bien.

L:¿Qué esperas que pase de acá a un par de años? ¿a dónde te ves?

Mirá, dentro de unos años me veo en una casita chiquita, con T, tranquila. Me gustaría poder tener mi propio local de peluquería, un lugar donde pueda trabajar a mi ritmo y ganar plata para vivir mejor.

También me gustaría seguir aprendiendo, tal vez hacer algún otro curso, algo que me permita tener más opciones. Pero lo que más quiero es que T crezca con lo que no pude tener un lugar donde se sienta querido y protegido. Yo se que no va a ser fácil pero voy a intentarlo

L: ¿Te gustaría terminar el secundario?

E1:Sí, me gustaría terminar el secundario. A veces lo pienso y me digo a mí misma que todavía tengo tiempo para hacerlo. Aunque no lo terminé en su momento, ahora siento que sería un paso importante para mí, para T.

A veces pienso que si hubiera terminado el secundario, quizás mi vida habría sido diferente, pero no me quiero quedar con ese remordimiento. Quiero hacerlo por mí,

por demostrarme que puedo, y también para poder darle a T un ejemplo de que no hay que bajar los brazos y que hay que aprender.

No sé cómo lo voy a hacer, pero si se da la oportunidad, me gustaría retomarlo. Creo que el estudio es una forma de abrir puertas y me ayuda a sentirme mejor conmigo misma.

L: Volviendo a los cursos ¿Qué cosas de tu día a día te facilitan o dificultan participar en los cursos?

E1: Ahora, gracias a Dios, tengo una pareja que me apoya mucho. Que si necesito el viene y se lo lleva a T pero en el horario de los cursos está en un jardín de infantes. Lo que me dificulta, no sé, pero a veces mi ansiedad por irme de acá y tener lo mío me hace no querer ir, pero sé que eso no ayuda...

Todo lo que quiero es que T crezca en un lugar donde sienta que tiene amor y que su mamá hizo lo posible por darle lo mejor.

L: ¿Cómo crees que juega el tiempo que tenés disponible, por ejemplo que T vaya al jardín o tu pareja te ayude en tu decisión de estudiar y hacer cursos?

E1: Sí, sería muy complicado hacer los cursos sino tuviera esto. Es necesario tener apoyo para participar, es como imposible si no.

El centro apoya porque por algo te dicen de hacer los cursos, a mí me dijeron que sería bueno que los hiciera y me metí con el de ayudante de cocina. Me gustó…

L: En cuanto a los cursos que se promueven desde el CIS, o al menos el que vos hiciste, qué opinas de los contenidos, los considerás útil para vos? ¿considerás que tendrían que modificar algo?

E1: Creo que los contenidos de los cursos que ofrece desde el CIS, te enseñan algo práctico que podés aplicar al día siguiente. Eso para mí es lo más importante, es útil porque no es solo teoría, es algo que realmente puedo usarlo para mejorar mi situación.

Lo que también me gusta es que los cursos son gratuitos, y eso es algo que no encontraría en cualquier lado. Me dijeron que son programas de ayuda del gobierno a personas en situación de vulnerabilidad y que el CIS está intermediando.

Si me gustaría que hubiera más apoyo una vez que terminamos los cursos, porque a veces nos quedamos con las ganas de seguir aprendiendo o no sabemos cómo empezar a trabajar con lo que aprendimos. A mí no me pasó porqué empecé a vender en las plazas los cupcakes. Sería bueno que también que hubiera más opciones de prácticas o acompañamiento porque no todas las mujeres saben qué hacer y no se consigue trabajo. Sé que te ayudan a hacer curriculums y enviar a los lugares pero no todos consiguen trabajo

También, tal vez, podrían incluir cursos que nos ayuden con lo emocional, porque muchas veces, aunque aprendas un oficio, porque todo lo que traemos encima a veces nos hace dudar de lo que sabemos hacer. Tener ese apoyo sería bueno porque podría ayudar a muchas de nosotras a seguir adelante con más confianza.

L: ¿Cuántas mujeres hacen los cursos que ofrece el CIS?

E1: Creo que son pocas las que siguen estudiando o haciendo los cursos en el CIS. A veces, la vida de muchas de nosotras está tan complicada que es difícil pensar en hacer otras cosas. Vivir en la calle o en una situación tan inestable, con tantas preocupaciones, hace que estudiar o tomar un curso parezca algo lejano. Además, muchas mujeres no tienen el apoyo necesario para seguir con los estudios. O tienen varios hijos, necesitan trabajar de algo para mantenerlos, por ahí a la pareja no la vieron más y están solas a cargo de todo. No cualquiera puede tener la cabeza para empezar a aprender algo, hay mucho problemas de consumo. Mujeres que están peor que yo que van y vienen, le sacan los hijos por problema de consumo

L: ¿Y en tu caso particular, tuviste algún problema de ese tipo?

E1: Ahora no, estoy limpia de hace mucho por mi hijo. No quiero que me lo saquen, soy responsable de él.

El centro hace lo que puede, pero las circunstancias son muy difíciles. La angustia, la ansiedad, no tener con qué, cómo se hace con lo que te pasa, la inseguridad, y las tristezas que traemos son barreras enormes. Por eso es tan importante que nos sigan

ofreciendo oportunidades, como los cursos, para que podamos salir de esa rueda de la que a veces parece que no podemos escapar. Pero no es fácil, y se necesita mucho más que un curso para lograr cambiar de vida. Se necesita tiempo, apoyo y mucha fuerza y estar bien de la cabeza.

L: Bueno, gracias por la oportunidad que me diste de entrevistarte, por tu tiempo, por abrirte y contarme

E1: No, de nada, para mí fue una oportunidad también. Me hizo pensar sobre muchas cosas, y me alegra haber podido responderte. Si te sirve para tu trabajo, me siento contenta de haber podido aportar algo. ¡Gracias a vos por escucharme!

Entrevistada número 2

Se realiza la segunda entrevista a una mujer de 55 años sin hijos.

La modalidad es presencial dentro del CIS (Centro de Inclusión Social). Se acordó de manera directa a través de la trabajadora social del centro.

L: Liliana

E2: Entrevistada 2

L: Hola ¿cómo estás? Me llamo Liliana y creo que ya te comentaron, que estoy haciendo mi tesis para Psicopedagogía

E2: Si; qué linda esa carrera.

L: Te pido autorización para grabar la entrevista, porque es muy difícil, escribir sin perder nada…

E2: Si, ningún problema para mí.

L: Gracias, ¿Qué te parece si comenzamos?-¿Querés contarme algo de tu vida, lo que quieras?

E2: Bueno, me llamo G, tengo 55 años y soy de Santa Fe. Hace tres años que vivo en situación de calle, buscando un lugar en diferentes centros de inclusión social. Ahora estoy en este Centro pero antes estuve en otros. Mi hermano también vive en un

parador, donde sólo hombres. Él estaba estudiando profesorado de Matemática, y yo el profesorado de geografía. Me da mucha pena porque creo que es muy inteligente, pero no pudo continuar por las circunstancias. A donde está, una noche le robaron la computadora y el celular que le había dado una fundación, Yo siempre le digo que él es muy confiado. Él me decía que los muchachos eran buena gente, y mira lo que le pasó, una pena que no pueda terminar el profesorado.

A nosotros dos siempre nos gustó el estudio, pero no pudimos seguir allá en Santa Fe porque vivíamos con mis padres, se murieron y no pudimos seguir pagando el alquiler por falta de trabajo. Mi hermano tiene que andar en silla de ruedas porque tiene problemas en las rodillas y no consiguió nada allá, se vino para Buenos Aires y desde entonces anda en paradores.

Yo me quedé un tiempo más me fui a Paraná a un hogar y después de un tiempo me vine a Buenos Aires. Hace tres años que estoy como te dije. Y desde junio estoy acá.

L: ¿Tenes hijos?

E2: No, nunca formé pareja estable, entonces nunca quise tener, y ya se me pasó el tiempo.

L: Contaste recién que estás estudiando ¿Qué te motivó a seguir estudiando a pesar de las dificultades?

E2: A pesar de que me tuve que ir de Santa Fe, sigo adelante porque quiero seguir aprendiendo. Siempre quise ser profesora de geografía, como te dije estoy estudiando, en San Telmo. Me queda como a 15 cuadras. Aunque no tengo una computadora ni celular, me inscribí igual.

A mí el estudio me da un motivo para seguir luchando y avanzar, aunque a veces se hace difícil. Quiero demostrarme a mí misma que puedo lograr algo, poder mejorar mi situación y tener un futuro diferente.

L: ¿Te gustaba ir a la escuela?

E2: Sí, me gustaba ir a la escuela, sí, siempre me interesó aprender. En la escuela, sentía que podía escapar un poco de las dificultades, me entretenía .En casa mi papá tenía problemas de trabajo, pero mi mamá ayudaba mucho, sabía hacer de todo, siempre

encontraba la forma de hacer las cosas, y eso que no teníamos mucho. Mi papá prácticamente no trabaja, decía que no había para él. Mi mamá tenía una habilidad impresionante para dibujar, hacía unos dibujos hermosos. Aunque no fue fácil nuestra relación, ella siempre estaba. Eso me motivó, porque me hizo pensar que, si ella podía aprender todo lo que sabía, yo también podía seguir estudiando y aprendiendo, aunque las circunstancias no fueran buenas.

En la escuela primaria me ayudaba mi mamá, en la secundaria me arreglaba sola o me ayudaba mi hermano. Siempre me gustó estudiar y aprender. Esa pasión por aprender no se me fue. No tengo donde vivir pero quiero estudiar.

L :¿Qué dificultades encontras al estudiar sin una computadora ni un celular?

E2: Muchas. Las dificultades son bastante grandes, sobre todo porque la mayoría de la información ahora está en internet, y no tengo acceso. Muchas veces siento que me quedo atrás porque no puedo investigar ni conseguir el material necesario. Dependo de lo que otros me pueden contar o de lo que puedo leer en libros, pero no es lo mismo que tener todo lo que se necesita para estudiar.

L: ¿Qué significa para vos poder seguir estudiando?

E2: Estudiar para mí significa no rendirme, seguir buscando una salida. Aunque todo está difícil, el hecho de que pueda seguir aprendiendo me da fuerza. Creo que puedo lograr algo bueno en mi vida. Estudiar me hace sentir que todavía hay oportunidades, que puedo cambiar mi situación, no se.

L: ¿Hiciste algún curso de los que ofrece el CIS? ¿Cómo te han ayudado a avanzar?

E2: Hice varios cursos en el CIS, como el de Ayudante de Cocina, Seguridad e Higiene, y Hotelería. Me ayudaron mucho porque ahora sé hacer cosas que antes no sabía. Me dieron una herramienta más para poder sobrevivir, tuve trabajos temporales, de dos días, no tuve la oportunidad de trabajo estable, pero me parece que la edad es un impedimento para muchas cosas, para estudiar, para trabajar... A veces las empresas

buscan gente más joven, y siento que eso me jugó en contra. Además, la situación en la que estoy hace que sea más difícil conseguir algo fijo, pero igual no me rindo, porque sé que alguna oportunidad aparecerá.

L: ¿Por qué decís que la edad es un impedimento para estudiar?

E2: Y porque también pienso ¿para qué? Si igual no conseguís trabajo

L: ¿Qué es lo que más te motiva o desmotiva a la hora de hacer estos cursos?

E2: Me motiva pensar que siempre puedo aprender algo nuevo y que ese conocimiento me va a servir para un trabajo. Además, en los cursos siento que puedo compartir con otras personas y no estar tan sola. Lo que me desmotiva, a veces, es la incertidumbre, ser grande me tira para atrás.

L: ¿Notas que hay cosas del día a día que te facilitan o dificultan a participar de estos cursos?
E2: Siii. Lo que me facilita es que ahora estoy en un lugar más estable y no tengo tantas preocupaciones, como dónde voy a dormir o qué voy a comer. Eso me da algo de tranquilidad para concentrarme. Lo que me dificulta es que a veces me siento cansada, me gustaría volver a vivir con mi hermano.

L: Él está en otro centro me dijiste.

E2: Si, lo voy a ver, charlamos pero no tenemos ni mira de tener un lugar para vivir juntos.

L: Ojalá lo puedan lograr

E2: Ahora, siento que puedo aprovechar mejor mi tiempo para estudiar. Los cursos que hice se daban a la mañana y también por la tarde, bueno, al menos cuando yo los hice. Cuando vivía con más incertidumbre que ahora y tenía que moverme de un lugar a otro, no era fácil pensar en sentarme a estudiar.

L: ¿Cómo influye el apoyo o falta de apoyo en la decisión de estudiar?"
E2: El apoyo es muy importante para mí. Saber que hay personas en el centro que creen en lo que puedo lograr me da ánimo. Aunque a veces extraño tener el apoyo de mi familia, a mi hermano, él siempre me apoya, .nos apoyamos los dos

L: ¿Qué opinas del contenido de los cursos?
Sí, los cursos me parecen útiles. Cada uno tiene algo y siento que me van dando herramientas para pensar en un trabajo. Por ejemplo, aprendí en cosas prácticas que puedo aplicar. Aunque estoy estudiando el profesorado de Geografía, estos cursos también me ayudaron a mantenerme activa y a sentir que sigo creciendo.

L: ¿Si tuvieras la oportunidad qué agregarías o sacarías de estos cursos?
E2: Agregaría más tiempo para la práctica, porque a veces siento que aprendemos la teoría pero no tenemos suficiente espacio para aplicarlo. No sé si sacaría algo, creo que están bien

L: ¿Cómo te ves de acá a un par de años?

E2: De acá a un par de años, me veo terminando el profesorado de Geografía y trabajando como profesora. Aunque no tengo todos los recursos ahora, me esfuerzo por seguir adelante. También espero estar en una situación más estable, ya no viviendo en un centro, sino con mi hermano, tal vez alquilando algo juntos. No sé, eso pienso.

L: Muchas gracias por prestarte a esta entrevista .Como te dije estoy elaborando mi tesis para psicopedagogía y valoro mucho este tiempo que me diste

E2.Yo te agradezco, me hizo bien charlar de lo que me gusta hacer que es estudiar, y compartirte algo de mi vida. Gracias Liliana

Entrevista número 3

Se realiza la tercera entrevista a una mujer de 48 años con una hija de 12 años

La modalidad es presencial dentro del CIS (Centro de Inclusión Social). Se acordó de manera directa a través de la trabajadora social del centro.

L: Liliana

E3: Entrevistada 3

L: Hola ¿cómo estás?, gracias por permitirme hacerte esta entrevista. Estoy haciendo la tesis para recibirme de psicopedagoga necesito hacerte una entrevista, vamos a charlar y si me permitis voy a gravar la conversación para no perder nada de lo que me cuentes.

E3: Hola, no hay problema y menos si te puedo ayudar en algo

L: Me gustaría que comenzáramos. Si te parece me gustaría que me cuentes algo de tu vida antes de llegar al centro.

E3: Bueno, antes de llegar al centro, mi vida era bastante diferente. Vivía en San Luis con mi hija de 12 años, me había separado del padre de ella. Un hombre borracho vivíamos re mal porque nunca estaba lúcido y muchas veces era agresivo especialmente conmigo. Allá trabajaba en una panadería como ayudante, pero un día me caí tuve problemas de cadera y al no poder ir a trabajar perdí el empleo. Sin ingresos, fue muy difícil sostenernos.

No tenía familia que pudiera ayudarnos, nadie tenía un lugar para que nos quedaramos. Decidí venir a Buenos Aires porque acá tengo una amiga pero no tenía lugar en su casa Tiene varios hijos y yo con mi hija éramos muchos ahí. Me enteré de este centro, llamé les conté que no tenía donde ir y me dijeron que acá había un lugar, con comida y techo para las dos y pensé que, por lo menos, tendríamos un poco de estabilidad mientras intentaba encontrar un trabajo.

No fue fácil tomar esa decisión de venirme. Cambiar la provincia, dejar todo atrás… pero sentía que no tenía opción, no hay trabajo, menos que acá.

L:¿Cómo llegaste a participar de los cursos que se ofrecen en el centro? ¿Qué te motivó?

E3: Cuando llegamos al CIS, al principio estaba desorientada. Solo quería un lugar seguro para mi hija y para mí. En los primeros días, nos ayudaron mucho: tuvimos una cama, comida, y sobre todo, alguien que nos escuchara. Eso me dio un poco de tranquilidad.

Un día, mientras hablaba con una de las trabajadoras del centro, me contaron sobre los cursos que se ofrecían. Me mencionaron el de ayudante de cocina, y cómo a

mí me gusta me pareció que podía ser. Lo que me motivó es la necesidad que tengo de trabajar.

Al principio dudé, porque estaba muy cansada y mi cabeza estaba llena de preocupaciones. Pero cuando vi que otras mujeres del centro se anotaban y hablaban de que estaba bueno, me animé.

Me gustó mucho aprender, compartir con las otras mujeres y, por un rato, olvidarme de los problemas. Además, mi hija me decía que estaba contenta de que yo fuera.

L: ¿Cómo es tu experiencia con estos cursos en cuanto a lo que te enseñan?

E2: Buena, aunque al principio tenía mis dudas. Lo que más valoro de lo que enseñan es lo práctico que es todo. Por ejemplo, en el taller de cocina no solo aprendo a hacer recetas, sino también sobre cómo organizar el trabajo, cómo comunicarme con los demás, y cómo planificar tareas. Siento que todo lo que aprendo me sirve, algo que puedo usar en el día a día o en un trabajo.

Las profesoras también se aseguran de que entendamos bien los contenidos, no solo nos dan una teoría, sino que nos enseñan con ejemplos sencillos que nos ayudan a comprender. Eso fue algo que me sorprendió, porque a veces la teoría puede ser difícil de entender si no hay ejemplos prácticos. Claro en este curso si o si tenes que tener lo práctico-

Otra cosa que me gustó, es que en los cursos no solo se enfocaban en la parte práctica sino también nos charlaban de la importancia de creer que se puede aprender y después esto sirve para también decidir mejor. Todo eso me ayudó a sentirme más confiada en mí misma.

L: ¿Cómo te sentís aprendiendo te resulta fácil, difícil?

Al principio, me resultaba difícil. A veces me sentía frustrada porque las cosas no me salían como esperaba, o porque pensaba que las demás mujeres ya sabían más que yo. Pero con el tiempo empecé a sentirme más cómoda. Uno se tiene que tener paciencia.

L: ¿En qué consideras que te podrían ayudar estos cursos?

E3: Creo que estos cursos me podrían ayudar principalmente a conseguir un trabajo estable, algo que me permita tener un ingreso para mi hija y para mí. Las cosa que aprendo, como las técnicas de ayudante de cocina, son habilidades que puedo usar en un empleo en el que pueda trabajar de manera fija. Eso me daría más seguridad y me permitiría empezar a pensar en irme a una pensión o alquilar una pieza.

A veces me siento que los cursos me ayudan a sentirme mejor conmigo. A veces no me siento capaz, pero cuando aprendo algo nuevo y me doy cuenta de que puedo lograrlo, eso me anima Es muy difícil empezar a sentirte valorada cuando hace mucho tiempo que te sentís para atrás.

L: Si pudieras agregar o sacar algo de los cursos ¿Qué sería?

E3: Que nos ayuden a conseguir trabajo fijo. Yo me anoté en varios lugares. Pero hasta ahora sólo me llamaron para changas para ayudar a limpiar, no sé. Por ahí es que no tengo domicilio fijo.

L:¿Cuál es la importancia que tienen los apoyos en la decisión de estudiar, de hacer los cursos?

E3: ¿Vos decís de personas?

L: Si, familia, de la institución, de tu amistad

E3: Mucho. Principalmente, las trabajadoras del centro. Son quienes más me han apoyado en mi decisión de estudiar y hacer los cursos. Siempre me brindaron apoyo explicándome cómo funcionaban los cursos y mostrándome que tenía la capacidad para participar. También me motivaron mucho, especialmente cuando tuve dudas sobre mi misma.

Además, mi hija ha sido un gran apoyo, aunque de una manera diferente. Aunque es chica, verla y saber que quiero darle una vida mejor me empuja a seguir adelante, incluso cuando tengo momentos de mucha angustia. A veces, ella me dice que bueno que haga los cursos, que estudie. A ella le gusta mucho la escuela, le gusta estudiar y por eso quiero trabajar para darle a ella lo que necesita.

Otra persona que me apoya es una amiga que conocí acá en el centro, que también está haciendo los cursos. Ella siempre me dice que no tenga miedo que todas estamos aprendiendo juntas. Es muy importante tener a alguien que te entienda y te apoye en el proceso.

L: ¿Que es para vos estudiar?

E3: Para mí estudiar es una manera de levantarme, de sentir que todavía puedo seguir adelante. Es una oportunidad de cambiar las cosas, de no quedarme estancada. Siento que me da un propósito, algo en qué pensar más allá de los problemas.

L: ¿Hiciste primaria, secundaria?"

E3: Hice hasta segundo año de secundaria. Después tuve que dejar porque en casa la plata no alcanzaba, y yo era la mayor, así que me tocó salir a trabajar. Fue difícil porque me gustaba estudiar, pero en ese momento sentí que no tenía otra opción. Siempre pensé que algún día iba a volver, pero después la vida se complicó más de lo que esperaba. Ahora, con estos cursos, siento que estoy retomando un poco lo que antes no pude hacer,

L: ¿Te gustaba la escuela?"

E3: Sí, me gustaba. Me acuerdo que en primaria tenía una maestra muy buena, la señorita Rosa, que siempre nos motivaba a aprender. Me encantaba cuando nos hacía leer en voz alta. Pero después, en la secundaria, las cosas se pusieron difíciles en mi casa, y tuve que dejar para ayudar a mi familia.

L: ¿Recordás algo de la escuela?"

E3: Sí, me acuerdo de los recreos, jugando a la soga con mis amigas, y de un cuaderno que me gustaba porque tenía la tapa llena de dibujos. También me acuerdo de las ganas que tenía de terminar la escuela y ser algo, aunque la vida no me dejó en ese momento. Ahora siento que estoy volviendo a intentarlo, aunque sea desde otro lugar.

L: ¿Cómo te ves de acá a unos años?"

E3: Me cuesta imaginarme el futuro, porque la vida me ha dado tantos golpes que aprendí a vivir más el día a día. Pero si pudiera soñar, me gustaría verme con un

trabajo estable, algo que me permita mantener a mi hija y que nos dé un poco de tranquilidad. Me imagino viviendo en un lugar nuestro, por más chiquito que sea, y que mi hija pueda seguir estudiando sin preocuparse por lo que nos falta.

"¿Cuántas mujeres hacen los cursos en el CIS?"

La verdad, no somos muchas. De todas las que estamos acá, solo unas pocas lo hacen. No sé bien por qué, pero algunas dicen que no les sirve o que no tienen tiempo, y otras, creo, no se sienten con ganas. Algunas salen a vender cosas y están todo el día afuera. Otras tienen muchos hijos y hay que estar. Yo decidí hacerlo porque sentí que era una oportunidad para aprender algo que me puede servir, pero no todas lo vean igual o porque no pueden. A veces parece que el cansancio pesa, pero igual no es fácil decidirse a hacer algo para salir de esto.

L: Gracias por todo lo que compartiste, no sabes lo útil que es para mí.

E3:" Que tengas mucha suerte con tu estudio. Me gustó charlar con vos. Gracias.

Entrevista 4

Se realiza la cuarta entrevista a una mujer de 34 años sin hijos

La modalidad es presencial dentro del CIS (Centro de Inclusión Social). Se acordó de manera directa a través de la trabajadora social del centro.

L: Liliana

E4: Entrevistada 4

L: Hola, ¿cómo estás?, gracias por acceder a que te haga la entrevista, creo que la trabajadora social te comentó que estoy haciendo mi trabajo de tesis para la carrera de psicopedagogía.

E4: Si me dijo, espero que te sirva lo que te pueda decir.

L: Claro que sí. ¡Por eso te agradezco desde ya!

L: ¿Qué te parece si comenzamos? Ante que nada te aviso que voy a grabar la charla porque es muy dificil poder registrar todo.

E4: No hay problema por mí

L: ¿Querés contarme algo de vos antes de tomar la decisión de venir al CIS?"

E4: No quiero hablar mucho de mi vida…Antes de venir al CIS, la estaba pasando muy mal en mi familia La pareja de mi mamá se quiso pasar conmigo, le avisé a ella y no me creyó. Fueron varias veces. Decidí salir de mi casa y me fui. Llamé al 108, y estuve esperando 15 horas en la calle. Cuando me llevaron al CIS, no tenía claro qué iba a pasar, pero me sentí aliviada de encontrar un lugar, sabía que no iba a pasar la noche en la calle.

L:¿Cuánto hace que llegaste?

E4: Hace 4 meses. Empecé a buscar trabajo y encontré en la feria los fines de semana de ayudante de verduleria. Y mal que mal me ayuda. Igual me gusta porque siempre pienso abrir en algún momento un puestito de comida vegetariana o vegana.

L: Me contaron que hiciste el curso de ayudante cocina que ofrecen en los CIS, ¿Qué fue lo que te llevó a decidir participar en los cursos del CIS?"

E4: El aprender algo más relacionado con la comida, siempre me gustó y algunas cosas ya se. El curso de ayudante de cocina me parecía bueno. Además, quiero aprender bien, para poder como te dije algún día poner un puesto de comida vegetariana, vegana.

L: ¿Cómo crees que este curso puede impactar en tu vida actual o futura?"

Creo que este curso es una oportunidad que me va a dar más herramientas para saber más de cocina. Si aprendo todo lo que puedo acá para ver si puedo vivir de eso algún día

L: Me gustaría que me compartas ¿Cómo te sentís cuando pensás en estudiar o aprender algo nuevo?"

E4: Me emociona porque sé que estoy aprendiendo algo que me va a servir en el futuro. A veces me da un poco de miedo porque no todo es fácil, pero por suerte mi novio me apoya, me dice que aproveche todo lo que ofrecen. Por ahora no tengo hijos, ni quiero, necesito laburar y voy con eso. Cada vez que aprendo algo nuevo, me ayuda a estar más segura y creo que voy por el camino correcto. Qué se yo… lo veo así. Me quiero ir de acá quiero algo para mí, pero no me alcanza para pagar un alquiler

L: ¿Cómo ves tus experiencias de vida en relación a tu decisión de estudiar?

E4: No me gusta mucho hablar de lo que me pasó, esas experiencias me dieron la fuerza para buscar algo mejor para mí. Mi decisión de salir de mi casa también tiene que ver con querer otra vida. Pensé que mi vieja se iba a poner de mi lado, pero no me creyó, así que la que se tenía que ir era yo.

L ¿Qué es lo que más te motiva o desmotiva a la hora de participar en estos cursos?"

E4: Lo que más me motiva es saber que cada clase me acerca a mi objetivo de tener mi propio emprendimiento. Lo que a veces me desmotiva es cuando siento que podría estar haciendo más, buscar otro trabajo, pero trato de no pensar en eso. Prefiero enfocarme en lo que sí estoy haciendo.

L: ¿Qué cosas de tu día a día te facilitan o dificultan participar en los cursos?

Lo que me facilita es que acá tengo un espacio más tranquilo que en mi casa para aprender. No tengo que preocuparme por cuidar a un hijo, como les pasa a muchas mujeres acá. Lo que me dificulta, a veces, es la rutina, porque me cuesta adaptarme a horarios fijos, y acá tenes horarios para todo, incluso para volver, si se te hace tarde por algo tenes que avisar sino podés perder tu lugar, pero trato de organizarme.

L: ¿Cómo juego el tiempo en tu decisión de estudiar?"

E4: No mucho, porque ahora tengo el tiempo suficiente para hacerlo. Lo que sí influye es si yo tengo ganas o energías, porque si yo no me siento bien, es difícil, pero trato de aprovechar todo el tiempo que tengo si me siento bien.

L: Perdoname, ¿qué tenés?

E4: Ataque de pánico. Es horrible.

L: ¿Estás con atención médica?

E4: Si, en el Argerich, pero me siento mejor.

L: ¿Cómo crees que influye el apoyo (o la falta de apoyo) de otras personas en tu decisión de participar en los cursos?"

El apoyo de las chicas del CIS es fundamental. Siempre están dispuestos a ayudarnos y a guiarnos. Eso ayuda mucho.

El ambiente en el CIS es en general bueno. Hay gente dispuesta a ayudarte. Aunque a veces siento que podría haber más actividades para motivarnos a todas aún más, en general, se nota que quieren ayudarte.

También hablar con otras mujeres me dio confianza. Una me contó sobre el curso y me dio más ganas de hacerlo

L: Contame ¿cómo fue tu experiencia en la escuela? ¿crees que eso influye en tu interés por los cursos?"

E4: Hice primaria y estudié la secundaria en San Isidro y me fue bastante bien. Me recibí .Nunca me fue difícil estudiar, siempre me gustó aprender. Eso me hizo sentir que los cursos del CIS también podrían ser una buena oportunidad para seguir aprendiendo. Sobre todo, para conseguir laburo o pensar en el puestito. Siento que tengo la capacidad. A veces es difícil adaptarme a cosas nuevas, pero tengo muchas ganas de aprender, y eso me da la seguridad de que puedo hacerlo.

L: ¿Qué te gustaría además de todo lo que comentaste que te ofrecieran los cursos?

E4; Me gustaría que los cursos tengan más posibilidad laboral, es decir si lo terminas sería bueno que te llamen de algún lugar. No todas las mujeres están consiguiendo laburo. También creo que estaría bueno que nos dieran más ejemplos de mujeres que hayan logrado conseguir trabajo y logrado su objetivo, digo para motivarnos a seguir.

L: ¿Y qué opinas del contenido de los cursos?

E4: Me parecen muy útiles. Todo lo que aprendo me ayuda a entender mejor la cocina y las técnicas que se usan, aunque no se dedican a la cocina vegana o vegetariana, pero me sirve mucho. Creo que les pediría que agreguen eso. También sé que hay programas para emprendedoras, no sé cuáles son los requisitos, pero voy a ver cómo hacer, a ver si tengo suerte y puedo recibir esta ayuda.

L: ¿Qué es para vos estudiar?

E4: Estudiar, para mí, es una manera de recuperar algo propio. Es como volver a encontrarme conmigo misma. Cuando tuve que irme de mi casa, sentí que todo se desmoronaba, pero estudiar me da un propósito, no se

algo que es solo mío. Es mi manera de soñar con un futuro mejor, de sentir que puedo construir algo propio, lejos de lo que me hizo daño. Es difícil a veces, pero también es lo que me da fuerzas para no rendirme. En la secundaria tenía una profesora de biología que siempre se daba cuenta cuando yo no estaba bien, me tenía paciencia y siempre me decía que llorara cuando tuviera ganas, pero que volviera al estudio eso me iba a salvar más de una vez. Y siempre me quedó lo que ella me decía.

L: Gracias por tu tiempo, es de gran valor para mí todo lo que me contaste, muy buena suerte con tus proyectos, y ojalá pronto puedas tener tu puestito.

E4: ¡Gracias a vos, y suerte con tu tesis!